

TOPOMIA MENOR DEL AYUNTAMIENTO DE SIGÜENZA (GUADALAJARA)

Homenaje a José Ramón López de los Mozos.

José Antonio Ranz Yubero
*Profesor Asociado. Departamento de Filología,
Comunicación y Documentación Universidad de Alcalá de Henares*

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se recogen y se resumen los casi quince años, desde 1997 hasta 2011, en los que López de los Mozos y Ranz Yubero publicamos artículos sobre la toponimia menor de las diferentes poblaciones que comprenden el Ayuntamiento de Sigüenza, dieciséis en total.

Su publicación estaba prevista para el número 27 de *Anales Seguntinos* correspondiente a 2012, pero ese ejemplar nunca vio la luz. Consideramos que éste es un buen momento para darlo a conocer, no en vano José Ramón López de los Mozos fue un activo colaborador de esta revista con estudios bibliográficos, históricos y lingüísticos.

Las nóminas toponímicas eran extraídas del *Catastro del Marqués de la Ensenada*, aunque también se consultaban las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, el *Diccionario* de Madoz, documentos puntuales sobre cada localidad, o se recurría a la información, esa “intrahistoria”, que nos facilitaban los lugareños de los distintos pueblos.

Uno de los objetivos que nos planteábamos era la realización de un vocabulario de toponimia menor de la provincia de Guadalajara, y aunque se estudiaron más de cincuenta pueblos de diferentes puntos de nuestra provincia nos restaron muchos para poder realizar un trabajo más completo. Sin embargo, el Ayuntamiento de Sigüenza sí fue un territorio que analizamos en profundidad, casi en su totalidad, de ahí la elaboración de este trabajo.

La nómina completa de los trabajos sobre la toponimia menor del ayuntamiento de Sigüenza, y de otros trabajos sobre toponimia, se halla en RANZ YUBERO, José Antonio (2018): “Cajón bibliográfico de López de los Mozos y Ranz Yubero: 25 años de colaboración”, *Actas del XVI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 503-510

2. PLAN DE TRABAJO

A lo largo de este trabajo se recogen todos los topónimos menores que fueron estudiado detenidamente en los quince artículos elaborados sobre los diferentes pueblos que componen el Ayuntamiento de Sigüenza, y que se citan el apartado tercero.

Se han ordenado alfabéticamente, señalando a continuación entre paréntesis los pueblos a los que pertenece dicho microtopónimo, si alguno se ha tratado en más de uno se pone entre paréntesis el nombre de todos los pueblos ordenados alfabéticamente.

Se respetan las fichas publicadas en cada momento, sólo se ha añadido algunas acotaciones en los casos de topónimos menores que se han explicado en más de un pueblo, todo ello para evitar confusiones.

Al final del mismo se exponen unas conclusiones a modo de reflexiones sobre la naturaleza e importancia de este trabajo. Estas conclusiones no serán estadísticas porque ello ya se hizo al estudiar la toponimia menor de cada población.

Dado que se exponen fielmente las fichas originarias con sus referencias bibliográficas correspondientes, y para hacer más extenso este trabajo, no se ha incluido, por razones de espacio, el apartado titulado “Bibliografía utilizada”. Si alguien está interesado en consultar alguna obra aludida puede acudir a la publicación del artículo en cuestión y ver las referencias bibliográficas puntuales.

3. TRABAJOS PUBLICADOS SOBRE TOPONIMIA MENOR CORRESPONDIENTES AL AYUNTAMIENTO DE SIGÜENZA

RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón: “Toponimia menor de Alcuneza”, *Anales Seguntinos*¹ n° 13, (1997), 253-278.

ID: “Toponimia menor de Barbatona”, *AA.SS.* n° 13, (1997), 279-288.

ID: “Estudio de la toponimia menor de Horna”, *AA.SS.* n° 14, (1998), 107-131.

ID: “Estudio de la toponimia menor de Riosalido”, *AA.SS.* n° 14, (1999), 133-159.

ID: “Toponimia menor de Guadalajara: Villacorza”, *AA.SS.* n° 17, (2001), 97-118.

ID: “Toponimia menor de Guadalajara: La Cabrera”, *AA.SS.* n° 18, (2002), 121-137.

ID: “Toponimia menor de Guadalajara: Carabias”, *AA.SS.* n° 19, (2003), 107-126.

ID: “Toponimia menor de Guadalajara: Bujalcayado”, *AA.SS.* n° 20, (2004), 149-163.

ID: “Toponimia menor de Guadalajara: Sigüenza”, *AA.SS.* n° 21, (2005), 203-235.

ID: “Toponimia menor de Guadalajara: Pozancos”, *AA.SS.* n° 22, (2006), 285-294.

- ID: "Toponimia menor de Guadalajara: Ures", *AA.SS.* n° 22, (2006), 295-306.
 ID: "Toponimia menor de Guadalajara: Cirueches", *AA.SS.* n° 23, (2007), 217-224.
 ID: "Toponimia menor de Guadalajara: Riba de Santiuste", *AA.SS.* n° 23, (2007), 225-244.
 ID: "Toponimia menor de Guadalajara: Cercadillo", *AA.SS.* n° 24, (2008), 141-166.
 ID: "Toponimia menor de Guadalajara: Estriégana", *AA.SS.* n° 25, (2009-10), 205-220.
 ID: "Toponimia menor de Guadalajara: Valdealmendras", *AA.SS.* n° 26, (2011), 195-208.

4. VOCABULARIO MICROTAPONÍMICO DEL AYUNTAMIENTO DE SIGÜENZA

ABA (Pozancos). Esta forma tiene un valor hidronímico que se puede encuadrar dentro de la raíz *AB, 'fuente', que indica Hoz (1963, 229), o con la onomástica hispánica antigua de la serie *UB-/ *OB-, 'agua', según lo clasifica Villar (2000, 17). Otra posibilidad es interpretarlo con la legumbre conocida como "haba".

ABUZADERA (Riba de Santiuste). En García de Diego (1959, 129) leemos "Aguzadera (castillo)", clasificado dentro del apartado de metáforas humanas, subgrupo de percepciones sensibles.

Nos quedamos con la explicación de Gordón (1988, 82 y 82 n.) para quien *Aguzaderas* (Sevilla) tienen un sentido oronímico similar a *Amoladeras*, éste derivado del latín MOLA, 'muela'. Y es que la voz original designa a un lugar donde se amola, se aguza, o se saca punta a los aperos de labranza.

ACEQUIA (Alcuneza). Como señala Dozy / Engelmann (1915, 34) *Acequia* se usó para designar en general los canales de riego, término que proviene del árabe SAQIYA, participio activo de SAQA, al que Garulo (1983, 27 y 136) da el sentido de 'regar', como 'linde, señal entre dos fincas'.

ACERALES (Riba de Santiuste). Coca Tamame (1993, 287) señala que, aunque *Acera* pueda provenir del árabe AL-SIRAT, 'el camino', es mejor relacionar su valor con e 'tierra de labor cercana al pueblo, pasto común' como se emplea en Valladolid, León y Salamanca.

AIJÓN (Alcuneza). En otros repertorios de toponimia menor aparece documentado como AHIJON, debiendo relacionarse con AGUIJON, aludiendo al 'ángulo que forman dos caminos al unirse'.

ALALO (Cercadillo). *Alalo* se podría relacionar con el primer elemento de *Alalpardo* (Madrid), forma que para Nieto (1997, 30) posee el valor de 'ala, porche' con un valor colectivo. Por su parte Jiménez de Gregorio (1998, 196) apunta que *Alalia* o *Julia* en Toledo deriva del griego con el valor de 'muda'. Lo que despista de *Alalo* es que en el repertorio aparece como Topónimo Mayor sin que conozcamos su identificación exacta o aproximada.

ALBOGUERO (Riosalido). Difícil es aclarar el valor de este topónimo, en principio lo relacionaríamos con la forma aragonesa *Alborge* que deriva del árabe AL-BURY

como 'la torre' (Frago, 1979 II, 346). En Campuzano (1853, 47) se apunta que *albuguero* refiere a la persona que hace o toca el albugue (instrumento músico pastoril compuesto de dos lanchas de "azóphar" en forma de platillos), luego este paraje sería propiedad de un *albuguero*.

ALCAIDIA (Riba de Santiuste). La alcaidía era el territorio que estaba bajo la jurisdicción del alcaide del castillo de Riba de Santiuste, que en este caso correspondía al Obispo y Señor de Sigüenza, y también el derecho que había que pagar para que el ganado pudiera pasar por las tierras pertenecientes a dicha alcaidía.

ALDA (Riosalido). Debe relacionarse con la falda de un monte, en este caso de la Sierra, por la forma en que aparece en este repertorio: 6 *Alda de la Sierra*. Otra posibilidad sería relacionarlo con un antropónimo usado durante la Edad Media, que luego se convirtió en apellido, o con aldea, pues en Álvarez (1968, 69) se apunta que *Aldanondo* (Navarra) es una forma procedente de 'aldea honda'.

ALFORXAS (Bujalcayado). Más que el significado en sí del microtopónimo tiene relevancia la alusión ya que refiere a dos cerradas que tienen forma de alforja, por tanto, con una parte estrecha en el centro.

ALMIGUERA o ARMIJERA (Riosalido). Se trata de un despoblado, que se halla documentado en 1353. Ya que este lugar delimitaba con el de *Olmeda de Jadraque*, debemos discernir si este nombre alude a la abundancia del arbolado; o si el nombre recuerda a la familia de los OLMO, como apuntó Monge (1984 s/ n°) para la *Olmeda de Jadraque*. Lo más probable es que se relacione con los olmos, árboles que aún hoy son visibles en su emplazamiento.

Si la voz correcta fuera *Armijera*, que es como la pronuncian los habitantes más mayores de Riosalido, lo tendríamos que relacionar con una planta: el armijo, o bien con *Armijara*, que se relaciona con el árabe SAGAR 'arbusto' (Corominas, 1972 I, 53), o con el término *Almijar* que es indicativo de un lugar donde se secan los higos.

El despoblado de 9 *Almijera, Armijera o Armijera, la*; 26 *Arroio de la Almixera*; 46 *Beguilla de Armijera, la*; 62 *Camino de Armijera, el* o Camino de Armijera, el*; 162 *Fuente de la Almijera o Fuente Armijera, la, o Fuente Armijera, la*; 189 *Hermita de Armijera, la*; 288 *Pradera de Almijera, la o Praderilla de la Armixera, las*; 325 *Senda (que va a) Armijera, la*; 390 *Zaga de Armijera*, y 393 *Zerrillo de Armijera, el*.

ALTILLO (Barbatona). Es una forma diminutiva de *Alto*, que se emplea en toponimia como sinónimo aproximado de 'cerro'.

AMEALEJO, AMEALEXO, AMEDALEXO (Carabias). Tal vez estos topónimos guarden parentesco con *amelga*, voz que alude al terreno que el labrador delimita en una finca, mediante dos surcos, para esparcir la simiente de forma proporcionada. De lo contrario se trataría de un fitotopónimo emparentado con la mielga.

ANCHUELO (Bujalcayado). Creemos que *Anchuelo* es un nombre en forma diminutiva que se refiere a 'ancho', aludiendo a que el terreno sobre el que se asienta que es quebrado por una continuación de cabezos escalonados. Ahora la denominación *Olmillos de Anchuelo* ha sido sustituido por *Olmillos del Ciruelo*.

ANEGUELO (Bujalcayado). Se trata de un terreno muy encharcado, *Anegado*, aquí en sentido diminutivo. De todos modos tenemos que señalar que el microtopónimo ha desaparecido y no se ubica en la actualidad.

ANGOSTO (Estriégana, Horna). Se trata de una denominación alusiva a la estrechez del camino que conduce al paraje denominado *Valbermoso* en Estriégana, y a los parajes del *Arroyo Mocho* y *El Henazar* en Horna.

ARAGONESA² (Alcuneza). Este topónimo indica la procedencia de los repobladores de este lugar.

ARBOLLÓN o ARGOLLÓN (Estriégana, Riosalido, Sigüenza). Si aceptamos la primera forma lo emparentaríamos con el agua pues *Arbollón* es una palabra procedente del árabe AL BULLACA `cloaca´ (Frago, 1980, 36) indicando un desagadero de estanque, incluso la palabra *Arbollón* posee el significado de `gatera´, en este caso por donde sale el agua, pero los habitantes del lugar identifican este paraje con la planta conocida como *Argoma*, que es una especie de aulaga o aliaga. En Corominas (1972 I, 275) encontramos la forma *Argolla* (en Echo) para designar a la lagartija.

ARETURA (Alcuneza, Estriégana). Con *Arreturra*³ se y *Rotura* se alude a `terrenos rotos, roturados, para hacerlos cultivables´, aunque si estos parajes se relacionan con la arqueología podrían designar restos de materiales de antiguas construcciones.

ARRENALES (La Cabrera). El aragonés antiguo *Arren* designa a la `res´ (Cam-puzano, 1853, 58). Palomar (1960) expone el nombre latino ARRANES, relacionado con el prerromano *Arran-es*, formado por el vasco ARAN, `valle´, y el sufijo étnico *-es*. Creemos que *Arreña* debe recordar la riqueza ganadera de estas tierras, ya que señala los cercados en los que se refugiaban los animales, a pesar de que Sanz Alonso (1995, 298) apunte que el *Herreñal* sea el `lugar donde se siembra el herrén, que es el forraje de avena, cebada, trigo... que se echaba al ganado´.

ARROMPIDO (Ures). Es una voz, similar a terreno roturado, que designa la tierra que se prepara para ser cultivada. Es una práctica común en la agricultura de la zona, de ahí que haya muchos topónimos menores con esta denominación.

ARTIQUES (Alcuenza). Corominas (1972 I, 110) afirma que *Artigo* es un `terreno rompido, roza´, palabra usada en el Valle de Arán al enlazar con el vasco ARTE, `encina´, o con *ARTO. En cuanto al tipo de terreno al que se refiere, leemos en Guillén (1981, 115) que las formas relacionadas con *Artica* (Huesca) se relacionan con `terrenos cultivados´, sólo generalmente para cultivos herbáceos, en medio de una zona de arbolado y matorral; un campo o prado rodeado de matas, árboles o maleza.

BALDECAN (Sigüenza). Dos son las posibilidades de explicar *Baldecán*, una es relacionarlo con `trozo de piedra´, a través del celta KANTHO `rincón, ángulo´ (Gordón, 1988, 102) señalando un `valle de las piedras´, y por otro suponer que el segundo elemento es una forma apocopada de Campo, aludiendo a un `valle del campo´. Creemos más factible la primera.

BALDEMERINA (Barbatona). Gordón (1988, 181) afirma que *Merina* deriva del latín MAJORINUS, `perteneciente a la especie mayor (en cualquier materia)´, que

se aplica simultáneamente a una determinada raza de ovejas y a la fina lana que éstas producen. Y a partir de ahí pasó a señalar un camino por donde discurre el ganado.

BALRAIDO (La Cabrera). O se trata de un valle con poca vegetación, *raído*, como sugiere el propio topónimo mayor *Cabrera*, o bien se relaciona con *Rayo*, podría ser similar a *Raya*, y designar un 'límite', o una 'tierra larga y bien formada' (Coca, 1993, 174).

BALLADARES (Sigüenza, Valdealmendras). La forma *Balladares* o *Valladares* que se relaciona, como afirma Menéndez Pidal (1968, 185) con *Varalia*, 'soto de travesaños', refiriendo un 'lugar cercado', en concreto una 'empalizada' o una 'muralla de piedra o de tierra'.

A pesar de que en Sanz Alonso (1997, 180) se diga que *Saliego* (Valladolid) señala un 'terreno arenisco', pensamos que con *Alobrales* y *Salobral* se indica un 'lugar donde se da sal al ganado'.

BARDAS (Riosalido). Con esta denominación se designa un paraje rico en monte bajo de roble o quejigo. Se trata de un vocablo de origen incierto: para unos deriva de una lengua prerromana y para otros del árabe.

BARRANCO, VARRANCO (Alcuneza). En cuanto al origen del nombre es difícil su determinación. Ahora bien, sabemos que contiene el sufijo prerromano -anco, mientras Corominas (1972 II, 230) lo emparenta con el celta BARRO-, Hubschmid (1960¹, 44-45) lo deriva desde el vasco-ibérico BERRUECO. Su significado en toponimia es el de 'riachuelo de poca monta', 'despeñadero, quiebra profunda de la tierra'.

BATÁN (Alcuneza, Horna). Como nombre de lugar alude al 'edificio donde funciona esta máquina' (Gordón, 1988, 50), y al que Madoz (1848 I, 487) cuando habla del "arroyuelo, y sus aguas dan movimiento a un molino harinero y un batán". Por tanto alude a un edificio que contiene una máquina hidráulica, compuesta de grandes mazos de madera, movidos por un eje, para golpear, desengrasar y enfutir paños' (Gordón, 1988, 50).

BENITO, ZERRILLO (Riosalido). La forma *Benito*, aunque inicialmente se debe referir a un antropónimo, debe interpretarse como 'bendito

BERRALEXO (Villacorza). Se trata de un fitotopónimo derivado del latín BERULA, y éste del celta BERURO. Esta planta se cría en zonas pantanosas, en las orillas de los ríos, incluso en cauces de agua poco densos. En el paraje así denominado hay una fuente con abrevadero y pilar, allí abundaban los berros y las ranas.

BERRUECO (Horna). Esta forma es calificada por Gordón (1988, 115-116) como dudosa, por un lado la hace derivar del prerromano *BARR-, donde se une el sufijo -OCCU, y por otro desde el latín VERRUCA como 'nódulo esferoidal que suele encontrarse en las rocas', siendo *Berrueco* un 'tolmo granítico'.

En resumen, y como expone Corominas (1972 II, 222), *Berrueco* indica un 'risco granítico, gran peñasco'.

BIÑAZCO (Riosalido). Como en otros lugares del repertorio aparecen aludidas ciertas viñas, es probable que *Biñazço* sea una grafía relacionada con la vid, de no ser así propondríamos que dicho nombre se relacione con *bizco*, señalando un camino lleno de curvas donde no se adivina el final, o una finca que no se ve fácilmente.

BLANCAR (Alcuneza). Señala Frago (1980, 49) que este término, derivado del germánico BLANK-, designa 'tierras calizas' y por lo tanto no especialmente dotadas para la producción de cereales.

BOJAR (Carabias). Aunque pudiera parecer un nombre derivado del árabe *Buj-*, 'torre', al contener el sufijo *-eda* hemos de relacionarlo con algún vegetal, por ello creemos que se refiere al BOJ, arbusto siempre verde, cuya madera es amarilla y muy dura (Campuzano, 1853, 162).

BROBIA (Riba de Santiuste). Para García de Diego (1959, 177) *Borobia* procede del árabe BURDZ, 'torre', pero Corominas (1972 II, 272) y Carracedo (1996, 192), sostienen que este topónimo procede de la pronunciación latina vulgar BEROVIA del celtibérico VIROVIA. Forma prerromana que se relaciona con la raíz hidrónica *BAR, *BOR, 'agua' (Hoz, 1963, 234).

BORREGOS (Estriégana). Aunque este topónimo se podría encuadrar entre el grupo de "no cultivables" aludiendo a un terreno escarpado como *Berruoco*, aquí preferimos relacionarlo con la ganadería al aparecer en el repertorio como *Los Borregos*.

BORRILLA (La Cabrera). Dado que la voz *Borra* define a la cordera de un año, aquí con este nombre ganadero se indica algún suceso particular que ocurrió a una oveja que no había llegado a cumplir esa edad.

BOTIJA (Bujalcalado). No se conoce la alusión exacta de este nombre, aunque se sospecha que adquiriera el nombre bien por romperse allí un botijo, o bien por fabricarse con tierra procedente de esta tierra este recipiente para guardar el agua.

BRETES (Riosalido). Forma documentada en 1353, 1587, 1591 y 1758. Según Amigó (1979, 383) el antiguo topónimo catalán *Bretes-blanques* es identificable con el actual *Roques blanques*, así pues, *Bretes* posee el significado de 'roca', con el sentido de 'lugar rocoso, pelado y sin agua'. En Bellosillo (1988, 193) aparecen explicados los topónimos *Bretún*, *Bretes*, *Bretona*, a partir de BRETÓN, que indica el brote de cualquier planta. De todos modos, no es descartable un posible influjo de la colonia de los britones, como el que propone Cortés (1950, 71) para el topónimo *Bretó* (Salamanca). El que no esté documentada la presencia de la tribu de los britones en puntos cercanos a *Bretes*, nos hace pensar que este nombre exprese una idea próxima a la de 'roca', aunque en Landín (1995, 508) encontramos la forma gallega *Brexíña* como derivada del celta BARC o BRAC, aludiendo a un 'terreno húmedo'.

Se trata de un despoblado⁴, cuya memoria permanece en quienes suministraron los datos de este repertorio, pues aparte de *Bretes* encontramos: 61 *Camino (que va a) Bretes*, 128 *Charco de Bretes* y 306 *Rebollar de Bretes*.

BUHECOS (Villacorza). Vázquez Obrador (1989, 157) apunta que *Buchicar* (Huesca) se relaciona con *Bucho*, que es la manera de denominar el 'lugar donde abunda el boj'. Podría relacionarse también con un antropónimo, ya que en el término de Villacorza ho se conoce la existencia del boj.

BUSTARES (Pozancos). Este topónimo, coincidente con un topónimo asturiano, se refiere a la costumbre de obtener nuevos pastos, gracias a quemar extensiones de

terreno pobladas de bosque y maleza, posteriormente BUSTO pasó a significar `pasto´, y en concreto en la Sierra de Ayllón a un `pastizal para bueyes´.

BUTRERA, BUYTRERA, GUTRETA o GUTTRERA (Villacorza). Los topónimos relacionados con *Buitre* suelen indicar lugares elevados, montañas o peñas, idóneos para que este animal pueda desenvolverse. En este caso son pequeños cerros donde anidaban los buitres.

CABEZUELA, CAVEZUELA (Carabias). *Cabezuela* se relaciona con la forma *Cabezón* (Santánder), que indica un `alto en forma redonda´ según Ramírez (1992, 35), o simplemente se emplean para designar lo alto de un cerro.

CABILDERA (Carabias). *Cabildera* alude a las tierras que pertenecen al cabildo, siendo éste el cuerpo o comunidad de eclesiásticos capitulares de una iglesia, catedral o colegial.

CACHUELA (Villacorza). Diminutivo de *Cacho*, forma que en latín vulgar era *CACCULUS, con el valor de `pedazo pequeño de terreno´.

CADILLAR (Bujalcalayado). Si lo queremos interpretar de esta forma originaria es muy difícil, pero si conocemos el terreno y oímos pronunciar este nombre a nuestros informantes comprobamos que es más sencillo. Ellos dicen /kailar/, es decir `tierra abundante en cardos´.

CALERIZA. (Barbatona). Para Frago (1980, 61) se trata de un topónimo derivado del sufijo -era, sobre la voz cal, voz que Corominas hace proceder de un latín vulgar CALS en lugar del clásico CALX (ac. CALCEM⁵), tipo léxico relacionado con sus dos variantes con la base mediterránea *KAL, susceptible de varias alternancias consonánticas. El nombre de lugar puede tener por motivación cualquiera de las dos acepciones de la misma forma del español general, aunque quizás haya que pensar mejor en la primera: `cantera que da la piedra de hacer cal´, `horno donde se calcina la piedra de cal´; y es que este lugar podría ser rico por su cal.

La raíz ibérica KALA significa `la cumbre´, además Román (1990, 30) interpreta GALERA, cambio fonético /k/ > /g/, como `el pueblo de la cumbre´. *La Senda de la Calera* parece indicar el camino que lleva a donde se extrae cal, dato que ya es recogido en el *Memorial* (1903 XLIII, 111).

CALERÓN (Pozancos). Selifa (2002, 379) clasifica este topónimo oscense entre los de “composición del terreno”, y es que como apunta Suárez Zarrallo (1999, 210) se trata de un derivado de “cal” con el valor de `lugar de tierras calizas´, aquí en forma aumentativa.

CALZADA⁶ (Alcuneza). Este nombre es un recuerdo de los antiguos caminos que los romanos daban a sus vías de comunicación⁷. Se trata de caminos reales empedrados, que se construían, como señala Barcia (1880 I, 716) para comodidad de los caminantes y del tráfico público. Quizá recordando el paso de la vía romana que señalan Abascal y Pavón (Ver conclusiones).

CALZADIZOS (Alcuneza). Se trata de terrenos que se encharcan con facilidad, y a las que una conducción de agua subterránea, un calzadizo, las sana haciéndolas productivas.

CAMAREIRA (Sigüenza). *Camareria* debe aludir a una finca comprada con el sueldo que el rey abonaba a un súbdito. El topónimo menor *Candela* alude a que los rendimientos de ese terreno se disponían para poder pagar una vela encendida en la iglesia. Por *Rejada* entendemos un finca con la forma de una reja de un arado.

CAMINO (Alcuneza, Carabias, Riba de Santiuste). Deriva del latín vulgar CAMMINUM, palabra de origen céltico según Gordón (1988, 74), voz que sustituyó a VIA, unas veces designa la vía por donde se llega a un lugar, y en otras alude a que ese sendero cruza un paraje.

Un hecho a constatar es que, en Riba de Santiuste, nunca aparece *Camino* en forma diminutiva, y podemos distinguir entre el *Camino Real* que aparece en dos ocasiones, los *Caminos* que llevan a distintos parajes: *Cuesta, Fuente, Mata, Huertos, Parrales* o *Recuerros*, los que nos conducen de un pueblo a otro: de la Riba de Santiuste a Sigüenza, de Querencia a Sigüenza, de Querencia a Imón, y el grupo más numeroso es el que señala el *Camino* que va desde la Riba de Santiuste a: *Cercadillo, Barbolla (2), Querencia, Rienda, Santiuste, Siens, Torrequebrada, Valdelcubo* y *Villacorza*.

CAMPANA (Bujalcayado). Estas tierras fueron subastadas en pequeños lotes para hacer frente a la compra de la campana de la iglesia de Santa Quiteria. Dado que el recinto religioso se encuentra muy deteriorado, hace unos quince años que la campana fue trasladada a la iglesia de El Casar.

CAMPANARIO (Alcuneza, Sigüenza). Puede que indique una serie de tierras, que anteriormente pertenecían a la iglesia, y que fueron vendidas a particulares con el fin de pagar los gastos del campanario de la iglesia⁸. En Badajoz con *Campanario* se alude al paraje al que acuden varios pueblos para defenderse tras el toque de campana (Castaño, 1998, 51).

CANTIZAL (Alcuneza). En Guillén (1981, 66) vemos que *Canto*, procedente de KANTA, es 'pedregal, pedrera', y a su vez se vincula con el color de las piedras, a través del celta CAND- 'blanco'.

CANTO, CANTOS (Horna, La Cabrera, Sigüenza). Dos son las posibilidades de explicar esta forma, una es relacionarlo con 'trozo de piedra', a través del celta KANTHO 'rincón, ángulo' (Gordón, 1988, 102), y la otra la relacionaría con 'borde' (Moralá, 1984, 102), y es esta última la que creemos válida para nuestro caso, ya que en la nómina empleada aparece *El Canto*.

CANTUESARES (Riba de Santiuste). Con *Cantuesares* estamos ante un fitotopónimo, en concreto, como señalan Alcázar y Azcárate (1998, 222), entre las plantas perennes de taño leñoso y ramas desde su base. Proliferan en zonas áridas y semiáridas del centro de España. De ellas se obtienen esencias y aceites etéreos. Su inflorescencia en espiga tiene un penacho de lígulas moradas en el ápice.

CAÑADILLA (Alcuneza). Se trata de una denominación eminentemente ganadera, indicando un camino reservado para el ganado, aunque en ocasiones también designa un 'paso entre montañas' (Frago, 1980, 70). Al estar en forma diminutiva suponemos que tendrá menos de las 90 varas de ancho, 75,22 metros, estipuladas para la *Cañada*.

CAÑAMARES (Hoy *Barranco de Valsordo*) (Villacorza). *Cañamares* alude a un producto agrícola, ya que, estos frutos fueron la base de la repoblación; además afirma García Pérez (1988, 236) que el CAÑAMO⁹ sólo se cría en tierras húmedas y frescas¹⁰.

CAÑUELO (Barbatona). Se trata de un topónimo que hace referencia a un nacimiento de agua, en forma no sólo diminutiva, sino también despectiva. Este sufijo se usó en Castilla de forma generalizada a partir del siglo XV (Bellosillo, 1988, 213), antes fue empleado por los árabes españoles con numerosas variantes: -UOLO, -OLA, -OL, -OLA, -ELA.

CARAVILLA (La Cabrera). A pesar de que se puede interpretar *Cara* como un derivado del celta *KAR-, 'roca', dado que en otros lugares aparece como *Carravilla* creemos que el topónimo refiere el 'camino que va hacia la villa (Sigüenza)'.

CARDERAL (Villacorza). Es un fitotopónimo que señala la abundancia de cardos. En toponimia suele aludirse con esta palabra a lugares inicialmente poco productivos en cereal, pero que tras su limpieza comenzaron a cultivarse.

CARDERAS (Ures). A pesar de que podría interpretarse el microtopónimo como lugar blanco y por ende de escasa producción agraria, es mejor relacionarla con un 'lugar donde abundan los cardos', y es que como dice Sigüero (1997, 72) en ocasiones se alude a cardos de gran valor, como el "cardancho" que era empleado para cardar la lana.

CARRASENDERO, CAMINO DE (Horna). Estamos ante una tautología toponímica pues los tres elementos que forman el topónimo significan lo mismo: vías de comunicación. Si tuviéramos que traducir este nombre lo haríamos como 'camino que va hacia el sendero'.

CARVAL (Riosalido). Debe tratarse de una apócope de CARRA VALLE, señalando un camino, una senda que discurre hacia el valle.

CARZAS (Carabias). Aunque Piel (1954, 76) señala que *Carzana*, antiguo nombre de un valle, es un nombre que procede del gentilicio *CARCIUS, es posible pensar en una mala grafía de Calzas o Zarzas, ya que en el repertorio aparece una *Oya de las Zarzas*.

CASA DE LOS MOROS (Ures). Aunque el elemento *Mora-Moro* se puede explicar como 'el pasto cundido de mora', señalando un lugar fresco y delicioso para sentarse a comer las moras (Álvarez, 1968, 352), pensamos que esta denominación alude al grupo de habitantes que conquistó esta zona: los árabes o moros. La fuente tiene carátulas que por su forma y antigüedad los lugareños tildaron de caras de moros.

CASARES (Alcuneza, Barbatona, Riosalido). González (1975 II, 289) propone que esta designación alude a un 'conjunto de casas abandonadas', cuyos restos en bastantes ocasiones son musulmanes; otra acepción es la de 'barrio anejo, casa de campo' (García de Diego, 1959, 189).

CASCAJAR (Alcuneza). Como afirma Frago (1980, 75) su origen hay que buscarlo en el latín vulgar *QUASSICARE < clás. QUASSARE, 'quebrantar', designando 'un terreno de cultivo pedregoso'.

CASTRO (Riosalido). El topónimo *Castro* y los relacionados con él, son fechados por Pérez Carmona (1964, 241) como latinos, todo lo más visigóticos, y poseen el

significado de 'campamento fortificado'. Apunta Arjona (1990, 193) que *Castro* es un topónimo latino adoptado a la lengua árabe en una época de convivencia ética y religiosa entre musulmanes y mozárabes.

CASTULA o NÁSTULA (Riosalido). Se podría tratar de un diminutivo de CASTRO o CASTILLO, si damos como buena la primera denominación. Pero si aceptamos la segunda, que es la forma hoy conocida, la podríamos emparentar con un topónimo mayor de Guadalajara: *Iniestola*, que se refiere a un tipo de planta¹¹: la escoba o retama, a través de la forma GENESTA. Desde ahí explica *Nestares* (Santander) González Rodríguez (1999, 196).

Otras posibilidades serían relacionarla con el asturiano *Nisal*, que deriva de NISU 'especie de ciruela' (Rohlf, 1951, 257), recordemos que en este repertorio existen varias formas de denominar a dicho fruto; con mastuerzo, que es una planta que echa los tallos de un pie de altos (Campuzano, 1853, 742); incluso a través de la forma ibérica NASA, 'azud, presa' (Román, 1990, 88), o con el árabe CASULA, 'sepulcro' (Martínez Ruíz, 2002, 575).

Lo más probable es relacionarlo con una fortaleza defensiva, pues en las proximidades de este paraje han aparecido restos de edificación y se halla un topónimo menor denominado *Torrecilla*, que se mantiene por tradición oral, pero que no aparece en el repertorio empleado.

Cabe la posibilidad de que *Castula*¹² sea una mala lectura o error del escribano, y quiera decir *Cásula*, forma que en Almuñecar, Calero y Martínez Ruíz (1990, 299) derivan desde el latín CASA, pero con una extensión de significado hacia 'sepulcro, tumba'.

CENDUELO (La Cabrera). Según Caro Baroja (1945, 118) procede de CENDEA¹³, que todavía en Navarra es la congregación de varios pueblos asociados para defender sus intereses comunes. La raíz CEND- viene desde el visigodo KINTS, 'niño', y SINTHS 'camino', hasta SEND dando *Cende*, *Cendón* (Moralejo, 1977, 304). Bellosillo (1988, 93) cree que el primer elemento CEN puede ser una variante de 'cien'.

Hasta aquí lo etimológico, pero podría tratarse de una grafía poco clara relacionada con *Senda* y por tanto ser una denominación caminera.

CERBIGERO (Riba de Santiuste). En Morala (1984, 95) leemos que *Cervigal* (León) procede de un PUTEUM CERVICALEM 'pozo situado en la parte exterior de un ángulo', y para González Rodríguez (1999, 416 y 420) el topónimo santanderino *Cerbiago* se sitúa entre los antropónimos formados por un sufijo y un antropónimo; aquí el sufijo celta es *-acum* y el antropónimo es de procedencia latina: CERVIUS.

CERROJO, ZERROJO (Horna). En Guillén (1981, 104) nos encontramos el topónimo *Cerraja* que en un principio es derivado del latín SERRA, pero que después es explicado como alusivo, mediante una metáfora, a la forma de sierra que tienen las hojas del "laterón" que hay en las majadas.

CHORRÓN (Alcuneza, Villacorza). Sin duda estamos ante una denominación hídrica, ya que *Chorrón* alude a nacimientos de agua o manaderos. Se refiere, en Villacorza, a una caída de agua del *Río Salado*, desde donde parte el *Camino de la Moñuda*, y en *Alcuneza* a una reduplicación toponímica ya que *Chorrón* y *Fuente* aluden a nacimientos de agua o manaderos.

CHOTERIZAS (Ures). En un lugar donde cobraba importancia sobre manera la ganadería era preciso tener un lugar reservado para preservar a los `chotos´.

CIPOTERO, ZIPOTERO (Horna, Pozancos). *Zipotero* es un topónimo similar a *ri vaz o ribaz o*, designando una pendiente o elevación del terreno que sirve para sostener la tierra.

CIRATOS (Alcuneza). Cuando en los pueblos de Castilla se emplean las voces “Cirato” o “Ciriato”, sus habitantes se refieren a un conjunto más o menos grande de piedras allí depositadas, que han sido retiradas de los lugares que ocupaban en las parcelas, dado que impedían realizar correctamente las labores agrícolas¹⁴. Su origen debe residir en el vasco CIRIA, `cuña´ (García de Diego, 1959, 101).

CIRINEOS (Cercadillo). La raíz hidronímica indoeuropea *CIR equivale a `agua´, pero en este caso debemos explicar *Cirineos* como el terreno propiedad de alguien perteneciente a la iglesia, o de alguien que lo consiguió por ayudar en las faenas agrícolas a otra persona.

COCA (La Cabrera). Guillén (1980, 71) apunta que en el habla de Aragón *Coca* designa la `nuez´. Sigüero (1997, 38) deriva *Coca* del indoeuropeo KEU-, `doblar, encorvar´, que en toponimia es `elevación, altura´. Para Galmés (2000, 190) esta designación responde a la raíz ibérica CAUCA, `camino, paso´. Independientemente del significado este topónimo guarda relación con los repobladores de la zona: aragoneses o segovianos.

COCHACABRAS (Horna). En León la voz *Cochab* equivale a `tala´ (Morán, 1950, 168). Campuzano (1853, 251) señala que la voz *Cochab* en el beneficio de los metales, designa el estanque con el que se separa mediante una compuerta la tina del lavadero principal. Entonces, y por sentido metafórico, estaríamos ante una denominación ganadera, pues *Cochacabras* sería el lugar donde se separan las cabras entre sí, o entre éstas y las ovejas, por medio de una pared.

COLADOR (Sigüenza). Para Gordón (1988, 133) se establece una relación semántica entre *colador* y *sumidero*, aludiendo al `sumirse las aguas por un terreno profundo´.

CONDRIJADAS, ENCONDRIJADAS o ESCONDRIJADAS (Alcuneza). Difícil es explicar este topónimo a partir de una etimología. Se puede pensar que se trata de una forma popular con la que se denominan los “escondrijos”, “condrijos” o “cobijos” que eran utilizados frecuentemente por los pastores.

CONTORNO (La Cabrera). Con *Contorno* se hace referencia a los parajes que circundan un lugar significativo: población, fortaleza, ermita, monte, río...

CORACHA (Villacorza). La *Coracha* es una construcción defensiva, recuerdo de los tiempos medievales (Chavarría, 1997, 71), por lo tanto equivalente a *Cerrillo de la Torre* o *del Torrejón*. En este caso, y como el topónimo completo es *Zerrillo de la Coracha*, podría tratarse del apodo de la propietaria de alguna finca de aquella montaña, alusivo a un defecto en la espalda, a la joraba. Bajo este terreno fluye el agua que irá a parar a las salinas de Imón.

CORNADA (Bujalcayado). Este topónimo menor recuerda a la punta de la reja del arado, donde se ponía un cuerno para que no se “rozaran” las caballerías, pero se

desconoce su alusión: alguien perdió allí esa pieza, o la finca tenía originariamente la forma de esta pieza.

COSTINIESTA, COSTIÑESTTA (Villacorza). Forma contracta de CUESTA YNIESTA y de QUESTA YNISTA, la alusión del segundo elemento debe ser, al igual que *Iniestola*, a la `retama`, a través del latín GENESTA, como se puede comprobar sobre el terreno.

COTERONES (Riosalido). Debe referirse a lugares húmedos en medio de las fincas, y donde era problemático realizar la siembra los años de mucha lluvia. De todos modos podría guardar relación con una *Cota*, `altura`, en este caso con un sentido aumentativo.

CRUZ (Villacorza). Lecuona (1953, 255) piensa que *Cruz* es una forma prestada desde el latín a través del vasco, según el proceso: *Cruz* < COROCIA < CROCIA < CROCIO. Afirman Corominas y Pascual (1980 II, 253) que CRUZ es un descendiente semiculto del latín CRUCEM, `cruz`, `horca, picota, tormento`; y Gordón (1988, 63) piensa que la mayoría de los topónimos que contienen esta forma pertenecen a lugares caracterizados por ser un punto donde se bifurcan dos caminos, pero sigue diciendo Gordón que “*generalmente ocurre que los cruces están colocados en puntos donde confluyen varias rutas, pues la tradición recuerda el temor que sentían los andariegos hacia los poderes demoníacos, que, en torno a las horcas de ejecución, levantadas en dichos lugares, creían congregarse*”¹⁵. Buesa (apud. Gordón, 1988, 63) piensa que los topónimos *Cruz* son muy frecuentes como nombres de alturas del terreno, montículos, picos, arroyos, alquerías, hoyos, cañadas, pues deben seguir aquella costumbre de colocar cruces como mojones, separando límites y heredades¹⁶.

CUCARILLA (Horna). Guillén (1981, 71) presenta el topónimo *Cucaraza* (Aragón) como emparentado con CUCCU `montaña redonda`. Galmés (1990, 18) relaciona *Cuco* (Alicante) con `pedras`.

CUENTOS (La Cabrera). Sanz Alonso (1995, 293) apunta que *Cuentos* alude a una `extensión intermedia`, y Coca (1993, 127) lo interpreta como un salmantinismo que recoge la configuración angulosa, en esquina del paraje al que designa.

CULONES (Horna). *Cularón* (Aragón) procede del latín CUBILE, refiriendo el lugar donde duerme el ganado, quizá nuestra forma *Culones* refiera pequeñas tainas donde pernoctan las reses.

CUTAMILLA (Sigüenza). *Cutanilla*, ahora ubicado en el término de Moratilla de Henares, en 1143 pertenecía a Atienza; también lo encontramos en 1353, 1587, 1758. (Martínez Díez, 1983, 273 y 277). Debe tratarse de una denominación caminera, tal vez indique `cuatro millas`, antes de llegar a Segontia, en la vía *Emérita-Caesaraugusta*. No es descartable una relación con *Cabanillas*. Fernández Ugalde (2001, 166) relaciona este topónimo con el asentamiento de la fracción tribal de los KUTAMA, pues en este lugar se observan los restos de una supuesta torre islámica.

DALLO (Barbatona, Cercadillo). La forma *Dallo* indica la riqueza de pastos, idóneos para la ganadería, de estos parajes, cuya hierba habría de segarse con una dalla o guadaña.

DESYUNZIDEROS (Cercadillo). Seguramente que en Cercadillo habría algún lugar específico para yuntar y desyuntar las parejas de animales que se empleaban en las tareas agrícolas.

ELIS (Riosalido). Este nombre debe emparentarse con el latín ILIX, aludiendo a las `encinas` que circundan dicho paraje, por tanto, este topónimo guardaría relación con otros como *Elche*, *Henche*... En Palencia con *Eles* (Palencia) se alude a `Félix` (Merino, 2002, 252).

EMBOCADERO (Bujalcayado). Con este nombre se designa un paso ganadero, aludiendo a que se discurre desde un lugar amplio a otro más estrecho, a modo de embudo.

ENCAÑADOS (Sigüenza). Para Frago (1980, 81) en Aragón la forma *Encañados* designa la `franja de terreno por donde discurren los ganados`, sin embargo, y creemos que más válido para el caso que nos ocupa, en Sanz Alonso (1997, 224) se afirma que con esta voz se indica `el conducto hecho de cañas o de cualquier otro material para conducir agua`.

ENCINA de la Tranpa (Alcuneza). Se trata de un paraje de difícil acceso, tal vez algo laberíntico, y en el que es significativa la existencia de una encina.

ENGORDO, PRADO (Horna). Se trata de un *Prado* ideal, dada la riqueza y bonanza de sus hierbas, para que el ganado esté bien alimentado, y por ello *Engorde*.

ENTRE (La Cabrera). Son el afijo *Entre* se alude a la posición exacta en la que se ubican estos parajes: entre dos ríos, entre varios huertos.

ESCALERUELA (Cercadillo). Morala (1987, 10) dice que el topónimo *Escalera* se refiere a un modo de cultivo, zonas de cuevas en formas de terrazas. Nieto (1997, 156) relaciona *Escalera* con *Escalona*, ambos del latín SCABELLA, `repecho, zona de ascenso`. Piñol Aguadé (1980, 23) afirma que *La Es-Cala* puede ser un ARDNT, `parte superior, cima`, paralela o próxima a los UCHELL, indicando tal vez algún manantial relacionado con hierro, ARN, ARÍN, como el TALARN, versión antigua de los Tajahierro.

Escalerueta debe partir de una raíz próxima a *ESC-, cuyo significado pudiera estar cercano al de `roble, encina`, pues González (1976 II, 306) piensa que topónimos como *Escariche* derivan del germánico ESCARIS, `especie de roble`.

ESCALOTE (Cercadillo). A pesar de que Nieto (1997, 156) deriva *Escalona* (Toledo) desde el latín SCABELLA, `repecho, zona de ascenso`, pensamos que *Escalote*, como señala Landín (1995, 517) para *Escuadra* (Pontevedra), procede de la base indoeuropea ESC, `agua, torrente, río`, y que en este caso va acompañado de un sufijo diminutivo.

ESCRIBANIAS (Bujalcayado). El nombre pudo derivar por ser éste el cargo de sus propietarios o del pago con las rentas de estas tierras a esos cargos públicos, según Suárez Zarrallo (1999, 329).

ESPINO DEL MINGOTE (Barbatona). Para Morala (1984, 107) *Espino* < SPINA, de uso general en todas las épocas y romances, y hace referencia a un tipo de arbolado. Y por su parte *Mingote* sería una forma, más bien un apodo, de denominar a alguien llamado Domingo.

ESTACA (Pozanco). Se trata de un lugar que delimita dos territorios, pues *estaca*, entendida como palo con punta que se fija en el suelo, tiene el valor de `mojón´. En Extremadura con *Estaca* se refiere al `olivar nuevo´, tal vez por la técnica de plantar olivos “a estaca” en lugar de “a yema” (Suárez Zarrallo, 1999, 331).

ESTEBA (Villacorza). Son lugares poblados de `jaras estepas´ (Sigüero, 1996, 10), luego estamos ante otra forma toponímica que refiere a la flora propia del terreno. Su alusión es metafórica, pues alude a la forma de las fincas, que era similar a la de la esteva de un arado.

ESTEROS (Riosalido). La hipótesis más aceptable es relacionar este término con el vasco ESTER indicando `torronteras, lugares de avalancha del agua´. Por su parte Carracedo (1996, 146) nos indica que con la denominación *Esteros* (Soria) se señala un lugar donde se producen juncos, con los que se fabrican posteriormente esteras. Pero tal vez sea una grafía emparentada con *Sesteros*.

ESTEVILLAS (Riba de Santiuste, Valdealmendras). *Esteva* es la pieza curva del arado en que se apoya quien lo dirige (Campuzano, 1853, 515), y aquí mediante un sentido metafórico nos indica una finca que tiene esa forma. Sostenemos esta hipótesis a pesar de que en Lapesa (1985, 30) se encuentra *Esteviar* como `cercado de abajo´ y que Sigüero (1996, 10) señale que la alusión de *Estebillas* es la de zona poblada de jaras o estepas.

FRENTON, FRENTONES y REBENTON (Bujalcayado, Riba de Santiuste, Villacorza). Bien pudiera señalar este topónimo una cuesta muy pronunciada, un `repecho´, emparentándose con “frente” o “frontón” como `subida áspera´, `repechón, collado´, el lugar donde revienta el espinazo de la montaña (García Pérez, 2000, 134).

Debe tratarse de una forma similar a *Frente, Enfrente...* cuya alusión hay que buscarla en la disposición del terreno, generalmente con ellas, como en *Frentón* (Soria), con que se designa una elevación del terreno (Carracedo, 1996, 283), o en la parte escarpada de una montaña.

En Bujalcayado, con este nombre se alude a las tierras que están bajo el cementerio y cuya disposición es en forma de `bancal´, de ahí que se denominen *Frentones*.

FUEN... (Riosalido). En latín el término FONTEM era masculino, pero pasó a ser femenino en castellano y resto de lenguas romances, produciéndose la diptongación de O (breve tónica) y la pérdida de -M. Son abundantes en el término de Riosalido: 160 *Fuen Jordana o Fuenjordana*; 161 *Fuente, la*; 162 *Fuente de la Almijera o Fuente Armijera, Fuente Armijera*; 163 *Fuente de el Carro, la o Fuente de el Campo*; 164 *Fuente de el Chorrón* (tautología toponímica, pues los dos elementos remiten a una misma realidad); 165 *Fuente de el Conllado*; 166 *Fuente de el Sobradillo* (porque existe la creencia que por esta fuente sólo sale el sobrante del agua del resto de fuentes de la Sierra de Bujalcayado); 167 *Fuente de Estebanico, la* (aludiendo al propietario de la finca donde se producía ese nacimiento, aunque en la actualidad se menciona como Estabanico); 168 *Fuente del Abad, Fuente de Labad, Fuente de Saba, o Fuente de Labá* (que debe referir a la dignidad eclesiástica¹⁷); 169 *Fuente del Bino Blanco, la* o Fuente del Vino Blanco*; 170 *Fuente del Saçexo, la o Fuente del Saçejo, la* o Fuente del Saço* (por brotar junto a un sauce); 171 *Fuente de la Peñuela, la o Fuente de Peñuela*;

172 *Fuente de la Zarza*; 173, *Fuente de Perrozarzo* (del Cerro corto, pequeño), 174 *Fuente de la Cespadera*; 175 *Fuente Salida, la* (salada, ahora se denomina “Juan Salia”); 176 *Fuentecilla del Conllado*; 177 *Fuentezilla de la Almijera, la o Fuentezillas de Armijero, las*; 178 *Fuentezillas de el Prado, las*; 179 *Fuentezuelas, las **; 180 *Fuentezuelas de la Laguna, las* y 181 *Fuentezuelas del Torrejon, las*.

GALAYOS (Carabias, Sigüenza). En Tejero (1983, 39) se dice que *Los Galayos* (Ávila) es un arabismo derivado de QULAI‘A, ‘castillete’, étimo que se aplica a una roca o colina que lo semeja, sin embargo, advierte que Corominas niega esta posibilidad, ya que propone un origen prerromano. También Bellosillo (1988, 248) sostiene, basándose en Martín Alonso, que este topónimo alude a ‘prominencia rocosa pelada que se eleva en algún monte’, derivando del latín GLADIUS, ‘espada’.

A pesar de que *Galayos* parece remitir a una altura, creemos que, dado que en la nómina de Carabias hallamos *Galayos de las Fuentes* y *Gatazos de la Fuente de la Zere*, en este caso ambos remiten a una misma realidad.

GALBON o GALGON (Villacorza). Coca (1993, 128-129) explica el topónimo salmantino *Galga* desde el latín GALLICA, ‘petra gallica’, aunque prefiere interpretar *Mata Galga*¹⁸ como ‘monte bajo’. Suárez (1999, 391) apunta que *Galbana* (Badajoz) no deriva ni de ‘vago’, ni de ‘guisante’, sino que se relaciona con el apellido *Galván*.

Para el caso que nos ocupa tal vez sea mejor la interpretación que da Trillo (1996, 262) de *Galbano* como fitotopónimo, alusivo a la gomorresina de color gris amarillento, perteneciente a las umbelíferas¹⁹.

GAMELLÓN (Villacorza). Voz metafórica que para Nebot (1991, 188) sería indicativa, en principio, del lugar donde se da de comer a los animales, pero mejor es otorgarle el valor que posee en aragonés: ‘lugar donde se derivan varios ramales de una acequia’. En este terreno existió un abrevadero.

GATAZO (Carabias). *Gatazos*, aumentativo de *Gato*, alude a un nacimiento de agua que brota bajo esa roca, aunque también es posible que se refiera a una planta denominada “uña de gato”, o como señala Jiménez de Gregorio, para *Valdegatos* (Villa del Prado, Madrid) ‘valle del gato montés’. En Gilpérez y Fraile (1990, 56) se señala que *Cueva de Gato* (Andalucía) alude a que la entrada a la cueva se asemeja a la de un gato. Celdrán (2002, 359) propone dos teorías para explicar *Gata*, acaso del latín CAPUT, ‘cabeza, cabo, promontorio’, o del árabe QAT‘A ‘parcela, heredad’.

Estos *Gatazos* aluden a numerosos cursos de agua poco relevantes.

GINETA (Valdealmendras). Con *Gineta*, término que proviene del árabe CHAR-NIT, se alude a un terreno poblado por este animal o donde ocurrió algún episodio significativo con él, ya que es difícil que un terreno tuviera dicha forma.

GÓMARA (Riosalido). Tal vez indique el lugar del repoblador, pues el campo de Gómara no está muy lejos de Riosalido. *Gómara* (Soria) es el nombre gentilicio de una Kábila árabe que hoy subsiste en Marruecos (R. García de Diego, 1959, 177).

GORMELLÓN (Cercadillo). Aunque el hidrónimo *Gormellón* podría contener la raíz BORMA, que Menéndez Pidal (1986, 216) deriva del latín FORMA, como ‘cauce, caño’, y García Pérez (2000², 94) se pregunta si *Bornova*, o como él dice “*Born-oba* o

Bor-nova no poseerá el valor de Fuente-Nueva”, pensamos que aquí *Gormellón* se relaciona con *Bermellón*, aludiendo al color rojizo de su cauce, pues en las épocas de crecida, es éste el color de sus aguas.

GORRILLA (La Cabrera). Rohlfs (1988, 162) apunta que *Gorrillón* (Aragón) es el ‘fruto del espino blanco’. Es un fitotopónimo impuesto por repobladores aragoneses.

GUDALES o GREDALES (Riosalido). La voz *Gredales*, que procede de CRE-TA, indica una tierra poco productiva en cuanto al cereal, pues es arcillosa, comúnmente blanca, y se usó en el siglo pasado para lavar los paños y quitar las manchas.

GUILLAMARES (Cercadillo). Con este término nos referimos al arbusto con cuyas ramas jóvenes se hacen escobas que luego se emplean para barrer la era. En Nebot (1991, 367) aparece el topónimo *Guillamón* (Castellón) como forma castellanizada de Guillermo.

HAZA (Alcuenza). Haza deriva del latín FASCIA ‘faja’, y en toponimia posee el sentido de ‘porción de tierra de labrantía’.

HENAZAR, DENAZAR (Horna). *Henazar* y *Denazar* aluden, según Menéndez Pidal (1986, 225) y Gordón (1988, 37), a ‘heno’, derivando del latín FOENUM y del sufijo abundancial AR en su forma plural, con el sentido de ‘sitio cubierto o poblado de heno’; para Álvarez (1968, 278) deriva de FOENUM, ‘hierba segada y seca para alimentar el ganado’. Esta hierba que se cría en lugares húmedos, abundantes de agua.

HEROS, LOS (La Cabrera). En *Los Heros* se encontraron restos de la vía romana *Complutum-Caesaraugusta* (Sánchez-Lafuente, 1982, 103). Se trata de un caserío bien conservado que funciona como piscifactoría, que fue fábrica de papel hasta los años sesenta. En *El Cabildo de los Heros* (Soria), *Heros* no se usa con sentido genérico de ‘campo’ sino que es ‘campo cultivado’ según García de Diego (1959 n° 1, 50).

Así pues, entre *Heras* y *Heros* se ha producido una extensión de significado, desde ‘campo’ a ‘campo cultivado’.

(H)ORNILLO (Alcuneza). Al contener el sufijo diminutivo debe relacionarse con ‘hornos de pan o de cal que había en estas localidades’, como señala Pérez Carmoña (1964, 251), aunque en toponimia menor, y por sentido metafórico, suele denominar a lugares donde da mucho el sol, un lugar muy cálido y húmedo.

JAMONA (Cercadillo). No es sencillo dar con el sentido exacto de este topónimo. Por un lado, encontramos en Sanz Alonso (1995, 442) que el nombre vallisoletano *Jamoruela* indica repobladores procedentes de Zamora, y por otro el término *Jamona* suele aplicarse a la mujer, algo gruesa, que ya ha pasado la juventud. En todo caso se refiere a una característica de la propietaria del lugar.

JARAIZ (Riba de Santiuste). A la hora de explicar la forma *Jaráiz* nos encontramos con varias posibilidades: para Campuzano (1853, 675) alude al ‘lagar’, ‘piedra baja del molino’, González (1976 II, 296) piensa que esta voz árabe significa ‘campos labrados’, y Arjona (1987, 109) sostiene que *Jaray* es el impuesto que pagaban los judíos en calidad de colonos en las tierras de los nuevos dueños.

Jaráiz posee el valor de ‘tierras cultivadas’ dada la importancia de la agricultura en este pueblo.

JOARA (Sigüenza, Ures). *Joara*, documentado en 1301, 1353, 1587²⁰, 1594 (Martínez Díez, 1983, 293 y 294), tenía un término que, en las proximidades de Palazuelos, discurría desde *Montellano* hasta *Sigüenza*. Dice la tradición que la última vecina murió en *Sigüenza* por eso el término pertenece a esta localidad. Para López Santos (1947, 42) este topónimo, con pérdida de -b- tras vocal posterior, proviene de *Jovares*, siendo un nombre propio.

En Burgos se documenta YODRA (1181), étimo relacionado con el hidrónimo ODRÁ, base etimológica que entronca con el celta, refiriéndose al 'agua' (Herrero, 1978, 146-148). De aquí debe proceder el nombre.

JUAN SORDO (Bujalcalayado). Este nacimiento de agua, fuente que se ubica en *El Val*, no hace ruido, por eso es sorda. En la actualidad ha perdido el rango de fuente y es simplemente un goterón.

JUNA (La Cabrera). En Piel (1948, 86) aparece el antropónimo *Jun* relacionado con IUNIUS, y éste con JUNO. *Juan*, *Juam* son equivalentes a *Fuen*, por la aspiración de la F- que el romance aragonés realiza en J-, en Teruel hay ejemplos como *Juan Domingo*, *Juan García* (Crespo, 1992, 229 y 245). Para Nieto (2000², 399) el hecho de que abundan en la geografía peninsular las formas *Juan-* para referir *fuentes* muestra que no se trata de una etimología popular, sino de un resultado puramente fonético, donde se ha producido la diptongación en /wá/ y la evolución posterior de /f/ hacia /h/. Entendemos que *Juna* es una apócope de *Juana* con el mismo valor que *Juan*, 'fuente'.

LÁMPARA (Riosalido). Las fincas denominadas *Lámpara*²¹ deben aludir a que se sitúan frente al sol, estando durante el día totalmente iluminadas, de ahí que en estos parajes la cosecha sea más temprana. O, mejor incluso, a que esas tierras pertenecieron al estamento eclesiástico, y fueron vendidas para comprar la 'lámpara' de la iglesia.

LASTRA (Alcuneza). Indica un paraje donde son abundantes las piedras llamadas *lastras*, que son "chatas y extendidas", 'piedras planas y de poco grosor', se trata de una voz de origen preindoeuropeo según Ramírez (1992, 32). Por extensión paso a designar un 'lugar de llanura lajada'. Los terrenos denominados *Lastra* se refieren a 'terreno excesivamente duro y pedregoso', y por ello poco favorable para la agricultura.

LEAL, LEAN, LEON, FUENTE DEL (Barbatona). Si tenemos en cuenta únicamente la forma *Leal* se podría pensar que dicha fuente mana agua siempre, incluso en las épocas de sequía, pero como después se documenta *Lean*, *León* debemos estar ante un antropónimo

LERGUEZA DEL OJO (Villacorza). Aparentemente se trata de un topónimo opáco, pero como e nel repertorio encontramos *Reguera del Ojo*, creemos que *Lergueza* es una grafía equivocada de Reguera. Además el segundo elemento *Ojo* también posee un valor hidronímico. El *Ojo* era una pradera, allí existía un manantial que fue cegado por Felipe Vázquez hacia 1900 con piedras, leña...

LEZO (La Cabrera). Frago (1980, 123) manifiesta que en Zaragoza *Leza* es indicativo de un 'saliente de piedra'. Recordemos que el vasco *Leza* alude a una 'sima, abismo'. El hecho de que *Lezo* aparezca en masculino y que se complete el topónimo con *conejár* nos lleva a proponer que esta forma sea otra denominación traída de Aragón.

LLABES (Villacorza). Para Sanz Alonso (1997, 448) el topónimo vallisoletano *Llave* equivale a `entrada, boca´. Gordón y Ruhstaller (1991, 107) sostienen que con *Llaves* en Huelva se indica un yacimiento arqueológico. Como no concuerdan ninguna de las hipótesis con el terreno ensamos que puede tratarse de algún suceso, referido a la persona que perdiera sus llaves.

LLANTA, LLANTTA (Horna, Riba de Santiuste). Si esta forma *Llanta* es una grafía similar a *Llata* estaría refiriéndose a un `roble joven y alto´ como en León (Morán, 1950, 327), pero creemos que es más acertado relacionarlo con *Llanten*, nombre de una planta herbácea muy común en los sitios húmedos, cuyo cocimiento de sus hojas se usa en medicina (Álvarez, 1968, 317). Además Corominas (1972 I, 377) también lo relaciona con la vegetación, al afirmar que *Llanta* procede del francés JANTE, del celta CAMBITA, `tallo recién nacido´. Incluso Campuzano (1853, 717) expone que *Llanta* refiere una variedad de col.

LLAVE (Alcuneza. Valdealmendras). O bien por sentido metafórico estas hazas poseen la forma de una llave, o bien al vender estas fincas se pudo comprar una llave para la iglesia, ayuntamiento... O simplemente puede referir su ubicación como necesario para entrar a un lugar, ej. *La Llave del Pinar* en Alcuneza.

LLAZA DE LA PARED (Barbatona). Es posible suponer que *Llaza* es una grafía defectuosa del étimo *Hazza*, sobre todo si nos dejamos llevar por el artículo que precede a dicho topónimo: *el Llaza*.

LIEBRE o LIEMBRE (Riosalido). Sin duda se refiere al animal, pero ¿Por qué motivo?, por la abundancia de las mismas, porque allí se cazó algún animal de esta especie, porque la tierra es rojiza como la piel de la *liebre*...

LOBRERA (Ures). Tal vez pudiera tratarse de una grafía equivalente a "LO-BERA", pero como *Lobrería*, se puede emparentar con el topónimo oscense de *L´obrero*, nombre que refiere a un apellido derivado de un oficio.

LODAZAR (Alcuneza). Con este nombre, similar a *Lodazal*, se alude a la existencia en ese paraje de aguas estancadas, embarradas, y por tanto difíciles de cultivar.

MACUCAR (Alcuenza). El étimo *Macuca* designa un arbusto silvestre, de configuración, ramaje y fruto similar al peral. Y esta denominación nos refiere la abundancia de estos árboles en ese paraje. Pero también con este étimo se designa a un insecto que se come los granos²².

MADRE (La Cabrera). Nieto (2000¹, 396 n.3) sostiene que los hidrónimos del tipo *Madre* son formas que reemplazan a las latinas CAPUT AQUAE o de FONTE, y cita como ejemplos a *Lamadre*, y a otros que principian por *Mara*-.

MALAREXO (Horna). Difícil es explicar esta denominación, aunque parece derivarse de un sentido metafórico: aludirá a un reaxo, aquí *Rexo* que nace en una roca, del celta *Mala* `roca´, o será una grafía equivocada que indique un tipo de roble, el *Malejo*.

MALPICA (Carabias). Para Frago (1980, 132) *Malpica*²³ (Huesca) es un topónimo compuesto de *Val* y de *Pica*, desde el verbo *picar*, o de *pico*. Se prefiere la segunda posibilidad alusiva al `valle de un pico´.

MANGADILLA (Bujalcayado). Este topónimo alude a una parte del *Prado de Bujalcayado* cuya disposición es llamativa: por la parte baja es ancho, mientras que por la superior es estrecha.

MARIMINGO (Villacorza). Una primera aproximación a este topónimo nos llevaría a relacionarlo con dos antropónimos MARIA y DOMINGO. Sin embargo García Pérez (2000, 100) sostiene que los topónimos *Mari* se relacionan con la diosa de las montañas, animales, de las cumbres, de los pasos difíciles (collados, encrucijadas), y también *Mingo* suele aludir a montañas redondeadas, no muy altas, y el paraje se halla a la entrada del monte, en una cuesta en umbría

MATANO (Alcunza). Si esta denominación no es una grafía incorrecta de *Majano*, `mojón´, la tenemos que relacionar con *Mata*, cuyas posibilidades de explicación son:

- Del celta MAT-AT, `buen camino´ (Le Flamanc, 1958, 20).
- Hubschmid (1960¹, 39) lo refiere al latín tardío *MATTA, `planta que vive varios años, de tallo bajo´, pero Corominas y Pascual (1980 III, 874) no creen en esta deducción y le dan en iberorromance el valor de `conjunto de árboles y arbustos´
- Es el `semillero espontáneo de alguna planta´ (García Arias, 1977, 137).
- Para Rivas (1979, 26) viene del preindoeuropeo *MAT-, *MATTA, `selva´, nombre que se da a toda planta de tallo bajo y leñoso.
- Del latín MATTA `estera´, de donde toma el significado de `manchón de plantas que cubre cierta extensión de suelo´ (Llamazares, 1986, 37).
- Galmés (1990, 53) explica el orónimo *Matas* como `conjunto extenso de matas o matorrales y aún bosque´, cuyo significado ha pasado desde el contenido, `bosque, matorral´, al continente, `monte, montaña´.

Bien pudiera este *Matano* referirse a un `monte grande´ ya que contiene el sufijo aumentativo -ano.

MERIORDAS (Alcunza). El segundo elemento, *Ordas*, parece relacionarse con *Ordial*, el cual a través del latín HORDEUM posee el sentido de `cebada´. Más dudosa es la explicación del primer elemento *Meri*, que a lo mejor es una apócope de MERINA, indicando un camino, en concreto el camino que lleva a las tierras de cebada. O quizá tenga algo que ver con la expresión *Meri ondas* como `el camino de abajo´ o `el camino del valle´.

Estas posibles explicaciones se verían desestimadas si identificamos esta denominación con otra del repertorio: *Meriendas*, refiriéndose a una celebración del lugar.

MERMEJALES (Horna). En Soria aparece la voz *Mermejar* refiriendo a un `pez´ (Herrero Ingelmo, 1996, 411). Particularmente creemos que se trata de una grafía similar a *Bermejál* indicando, al igual que *Rubial*, un terreno rojizo y poco productivo.

MESSILLA (Carabias). Para Gordón (1988, 89) MESA deriva desde el latín MENSA, y en toponimia posee el significado de `terreno elevado y llano, de gran extensión, rodeado de valles o barrancos´, por tato sería equivalente a `mesetilla´.

MINGO VELA (Villacorza). Como la voz anterior *Mingo* no alude al antropónimo Domingo, sino a una montaña redondeada, que serviría de lugar vigilante, de ahí el apelativo *Vela*. Es un terreno llano custodiado por dos cerros.

MOLINILLO (Bujalcalayado). Este nombre hídrico, que se ubica cerca de las *Salinas de Bujalcalayado*, refiere la forma en que mana el agua: en forma de molino y no de chorro como es lo habitual.

MOLINO (La Cabrera). Gordón (1988, 54) deriva este término del latín tardío MOLINUM, abreviación de SAXUM MOLINUM 'muela', en Toponimia se aplica a la 'casa o edificio en que hay molino'.

MONTAYANO (Bujalcalayado). Si el pueblo de *Bujalcalayado* se ubica en la elevación denominada *Sierra*, su ermita de *San Bartolomé* se encuentra *Montayano*, 'monte llano', de gran riqueza ganadera. Entre ambos surge un valle dedicado al cultivo del cereal.

MOROSO (Carabias). Galmés (1986, 34) explica MOR como 'montón de piedras', y García Pérez (1988, 215) lo relaciona con morcueros, mercurios, como 'montones de piedra irregulares', ambos deben estar pensando en la raíz MOR, 'piedra, roca, monte', que deriva de la base indoeuropea M-R según Rivas (1979, 13). En este mismo repertorio encontramos la forma *Termoroso* que equivale a *oter moroso*, constituyendo una tautología toponímica.

NABAXO (Alcuneza). Se trata de una forma despectiva de *Nava*, y que según Gordón (1988, 106n) se forma en algunos puntos de Andalucía en los arenales inmediatos a las playas. Como topónimo menor debe poseer el mismo sentido que *Nava*, pero con valor diminutivo.

NÁSTULA (Bujalcalayado). *Nestares* (Santander) es explicado por González Rodríguez (1999, 196), con el valor de 'la escoba o retama', a través de la forma GENESTA. Pero lo más probable es relacionarlo con una fortaleza defensiva, pues en las proximidades de este paraje han aparecido restos de edificación y se halla un topónimo menor denominado *Torrecilla*, que se mantiene por tradición oral, pero que no aparece en el repertorio empleado.

NAVA (Alcuneza). Dice González (1976 II, 302-303) que "en Castilla atraía la humedad y el agua. Los castellanos de los EXTREMOS lo debían tener muy en cuenta, urgidos por la necesidad para ellos y sus ganados. Diferenciaron a las *Navas* por su forma, temperatura, a veces sólo por el número plural, *Navas*". Para Humboldt (1959, 28) *Nava* procede del vasco, con el sentido de 'llano, llanura'. Hubschmid (1960², 140) señala que "El español *nava*, voz exclusiva de la Península Ibérica, es 'llanura cercada de montañas', y el vasco NABA que tiene correspondencias en la Galorromania, en la Italia septentrional (en la toponomástica) y aún en el curso NAVACCIA, 'valle triste' (que produce poco pasto), los ha explicado por el celta, relacionándolos con el irlandés NAV, que es 'nave' (< NAWA).

Nava, que deriva del indoeuropeo *NAVA, tiene en toponimia el sentido de 'llanura entre montañas, donde se concentra el agua', en este caso se refiere a terrenos idóneos para el desarrollo de la agricultura y la ganadería, especialmente como abrevadero de los ganados, generalmente útil, dado que se trata de charcas

NEVERA, NEBERA (Horna, Pozancos, Villacorza). Con la denominación *Nevera* se hace referencia a lugares en los que se almacena la nieve y el hielo con el fin de conservar alimentos o usarla en verano, y *nevero* es el terreno donde, a causa del viento

o de su situación se amontona la nieve (Gordaliza y Canal, 1993, 459). En Aragón *nevera* designa un lugar donde hay un pozo revestido de ladrillo y cubierto de bóveda en la que se conserva helada la nieve cubierta con paja, para ser usada en verano (Frago, 1980, 146).

NOGUERAS (Carabias). En los lugares frescos, donde aflora el agua con facilidad, se desarrollan las nogueras, voz que tiene su origen en el latín vulgar *NUCALIS.

NUEBA, AZA (Bujalcalayado). Por tratarse de fincas que fueron adquiridas “recientemente”, hablamos de mediados del siglo XVIII, por un nuevo propietario.

NUESTRA SEÑORA DE LOS SANTOS (Villacorza). Esta *Ermita* tomó por nombre uno de los de la Virgen, pero completó su denominación con el de los *Santos*, aludiendo a las personas que han sufrido martirio²⁴. Aunque se denomina *Ermita* tiene caracteres de iglesia, pues posee púlpito y coro, el retablo es del siglo XVII, y la virgen es del siglo XI.

OBAZAL (Alcuneza). Son diversas las posibles interpretaciones de este topónimo:

- Cabe la posibilidad de que sea una grafía equivocada de HOYA, y aluda a la configuración del terreno.

- En Garate (1951, 590) el inicial *Oba* es ‘cueva’.

- La forma *Overa* posee el sentido de ‘senda’ partiendo de VERA según apunta Menéndez Pidal (1968, 56).

- A. García López (1990, 25) explica el segundo elemento de *Hontoba* partiendo de FONTETOVA como ‘lugar donde mana el agua en abundancia, propicio para la cría de la ova’, donde el afijo OVA derivaría del latín OLVA, ‘planta de la familia de las algas que crece en fuentes y estanques’, siendo su sentido el de ‘manantial donde abundan las algas’.

- Es posible que se refiera a ‘un prado cerca que siempre está mojado’, en este caso se relacionaría con *Orbayo* = ‘rocío’.

Creemos que este *Obaza*, al igual que *Obera* y *Lupera* (Burgos), hace referencia a ‘tierra de lobos’, como indica Pérez Carmona (1964, 268), aunque no es descartable su relación con un antropónimo prerromano, como lo es Lupiana (Ver Ranz, 1996, 165).

OCINO (Barbatona). En este caso la denominación *Ozino*, a través de Hoz, puede ser ‘estrechura de un valle’, o referirse, como apunta Campuzano (1853, 627), a “un río que corre entre dos sierras”.

ONTAZA (Barbatona). El primer elemento *Onta* se refiere a una ‘fuente’, y el segundo *-aza* es el aumentativo, por lo tanto, estamos ante una ‘fuente que produce mucha agua’. Luego esta denominación sería similar a *Hontanar*, *Hontanares*, *Fontanar*.

ORNILLOS (Bujalcalayado, Horna). Los *Ornillos* se relacionan con ‘hornos de pan o de cal que había en estas localidades’, aunque en toponimia menor, y por sentido metafórico, suele denominar a lugares donde da mucho el sol, un lugar muy cálido y húmedo. En este paraje, en Bujalcalayado, se sacaban piedras de yeso que luego se quemaban, para después calentarlas en hornos y hacer yeso allí mismo.

ORO CORNEXO (Cercadillo). O bien apunta a una *Fuente*, o a un caño citado como *Cornexo*, que está situada en un lugar árido y seco, y por lo tanto sirve para hacerlo fértil, o quizá se refiera a algún suceso particular: creer que bajo ella había algún tesoro, o simplemente una moneda, de este metal; por el reflejo del sol el agua reluce como si de oro se tratase, por la abundancia y aprovechamiento de sus aguas, por el color de las piedras sobre las que mana... Otros ejemplos son *Alchup del Oro* (San Esteban de Litera, Huesca) y *Fuente l Oro* (Mijares, Castellón).

OUGAR (Barbatona). Lo más sencillo es suponer que se trate de una errónea grafía, debiendo escribirse Ougar; si no es así es necesario pensar que los repobladores de esta zona eran gallegos y diptongaron /O/ en /OU/ partiendo de la forma *Oga* = Hoya.

PALANCAR (Ures). Otra hipótesis es la de González (1976 II, 304n) para quien se trata del nombre romance de un árbol maderero, en concreto Jiménez de Gregorio (1982, 12) le otorga el valor de `de los pinares´, y Coca (1993, 323) el de `monte plagado de carrascos´. Un valor distinto es el que otorga Guillén (1981, 92) a *Palancar* (Zaragoza) al darle el valor de `cima rocosa, montón de piedras, ladera escarpada´.

PALENCIA (Riosalido). Nombre que refiere al origen del poblador de esta finca, o de su apellido, o a un lugar muy productivo en trigo, pues antiguamente se denominaban a este tipo de tierras como de “PAN LEVAR”.

PALIO (Sigüenza). *Palio del Obispo* tiene la misma alusión que *Campanario*.

PAN(B)ENDITO (Alcuneza). El nombre de esta haza parece indicar parajes que eran propiedad de la Iglesia, y que fueron vendidos para comprar útiles destinados a la iglesia del lugar.

PANADERAS (Horna). Panaderas debe referirse a `tierras de pan´, aludiendo, mediante el sufijo a `tierras ricas en cereal´. De no ser así podríamos relacionarlo con el oficio de los propietarios de estas fincas: *Panaderas*.

PANDALES (Barbatona). Guillén (1981, 150) primero explica el nombre aragonés *Pandero* derivándolo del latín PANDUS, `arqueado´, aludiendo a `un paso estrecho entre montañas´, después interpreta *Panderuel de Acered* (Zaragoza) desde PANDO, `animal patiestevado´. Pandales podría emparentarse con *Pando*, `tierra de pan´, aludiendo mediante el sufijo a `tierras ricas en cereal´. Aunque ¿no podría tratarse de una “mala” grafía de *Pardales*?

PANDERUELO (Riba de Santiuste). Guillén (1981, 150) primero explica el nombre aragonés *Pandero* derivándolo del latín PANDUS, `arqueado´, aludiendo a `un paso estrecho entre montañas´.

El topónimo *Panderuelo* se refiere a la orografía del terreno como inicialmente expone Guillén y certifican Gordaliza y Canal (1993, 463), al señalar que *Panderuelo* designa `terrenos altos, aunque inclinados, con praderías para pastar los animales´.

PAPARAMIGOS (Valdealmendras, Villacorza). En *Papatrigo* (Ávila) el primer elemento proviene del latín *PAPPARE, `comer´ según Tejero (1983, 76). Quizás nuestro topónimo sea un calco de éste, siendo su segundo elemento una alusión al `mijo´. Se trata de fincas alargadas, acabas en punta.

PARDALES (Alcuneza). Se trata de fincas de tierra rojiza, que son de mediana calidad, aunque en ocasiones sobresalen por su producción de trigo. Ahora bien, si fuera una grafía incorrecta, correspondiente a *Bardales* estaríamos ante una *Barda*, ‘pared de separación cimada de paja de trigo o cebada’, pero también encontramos la forma *Bar-dal*, étimo árabe que designa ‘un lugar donde son abundantes las zarzas’.

PASADERAS (Sigüenza). *Pasaderas* es una voz que, derivando del latín PASSUS, refiere a las ‘piedras que se ponen para atravesar charcas y arroyos según Sanz Alonso (1997, 148).

PASILLO (Barbatona). Este nombre indica una vía de comunicación ganadera, dada la importancia de esta forma de vida en Barbatona. Este camino sería más estrecho que la cañada y la vereda.

PELEJERA (Ures). Con este nombre se hace referencia al oficio de los pobladores de este pueblo: ‘los que trabajan y comercian con las pieles y cueros’.

PENDI DE LA LAGUNILLA (Horna). Tal vez sea *Pendi* una forma apocopada de *Pendiente*, y en este caso se indique una pequeña cuesta que culmina en una *Lagunilla*.

PEÑA DEL GATO (Riosalido). *Gato* debe aludir a un nacimiento de agua que brota bajo esa roca, aunque también es posible que se refiera a una planta denominada ‘uña de gato’, o como señala Jiménez de Gregorio, para *Valdegatos* (Villa del Prado, Madrid) ‘valle del gato montés’. En Gilpérez y Fraile (1990, 56) se señala que *Cueva de Gato* (Andalucía) alude a que la entrada a la cueva se asemeja a la de un gato. Celdrán (2002, 359) propone dos teorías para explicar *Gata*, acaso del latín CAPUT, ‘cabeza, cabo, promontorio’, o del árabe QAT’A ‘parcela, heredad’.

PEÑA ESTANCIA, USTANZA, USTTANCIA, YSTANCIA (Horna). La voz *Estancos*, tal vez relacionada con nuestra *Estancia*, designa un terreno acotado para pastos, dehesa comunal’ (Frago, 1980, 96). En Campuzano (1853, 513) aparece *Estancia como una hacienda de campo*.

Parece ser una denominación ganadera, tratándose de una *Peña* que se ubica dentro de un pasto comunal.

PEÑUCO (Bujalcayado). Es una peña, que se halla en la salida de *Bujalcayado* hacia *El Val*, bien pudo servir de torre en tiempos árabes. En ella estaría el origen del primer elemento del nombre del pueblo ya que no hay vestigio alguno de fortaleza.

PERIZQUIERDO (Estriégana). La variante gráfica de *Pie Yzquierdo* nos podría a llevar a un error de interpretación pudiendo suponer que se habla de una finca con dicha forma, por ejemplo, sin embargo, *Perizquierdo* apunta directamente al nombre del que fue el propietario de la finca: Pero Izquierdo.

PICAZO (La Cabrera). Según Bellosillo (1988, 234) este topónimo cuenta con el sufijo *-azo* actuando sobre *Pico* que designa la ‘cúspide aguda de una montaña’. En Salinas de Frías (1986, 110n) el indoeuropeo *PEKU se vincula con étimos que aluden al ganado: PECUS/PECUNIA. Para Morala (1987, 9) los topónimos del tipo *Pico* se relacionan con algún límite. Jiménez de Gregorio (1999, 292) exolica *Valdepicazo* (Toledo) como ‘valle de las urracas’. En Celdrán (2002, 604) leemos que *Picazo* debe su nombre al antropónimo latino PICATIUS.

Este *Picazo* debe su nombre a la raíz ibérica PIKE aludiendo a `una cúspide aguda`.

PICOTEÑAS (Ures). Para Gordón (1988, 141) *Picoteñas*, diminutivo de *Pico*, designa una elevación del terreno. El diminutivo *-eñas* debe aludir a una altura lejana o a una elevación no muy significativa.

PILACONES (Carabias). Los derivados de *Pila* designan el conjunto de fuente y abrevadero. Son depósitos de agua que sirven de abrevadero, y que antaño ocuparon las plazas principales de pueblos labriegos y ganaderos.

PILILLA (Alcuneza). Aunque podría ser un derivado de PELA `peña`, pensamos que, en esta ocasión, y al igual que Frago (1980, 156) propone para Húecha, se relaciona con el latín PILA `mortero` aludiendo a un `abrevadero de piedra`.

PIOJOSO, FUENTE DE (Horna). En principio podríamos relacionar *Fuente del Piojoso* con *Fuente de la Amarguilla*, *Fuente Ampudia...*, designando todas ellas nacimientos de agua de mala calidad, pero, como señala Morala (1984, 360) para León, *Fuente del Piojo* no se relaciona con el parásito, sino con el diminutivo PIEJILLO, con que se llaman en la zona las pequeñas semillas de algunas plantas que se adhieren a la ropa y son difíciles de eliminar.

PIORRAL (Alcuneza). Difícil es tratar de explicar esta denominación a no ser que entendamos una documentación equivocada a partir de PIZARRAL, indicando el tipo de piedra de ese lugar. A pesar de ello bien podría ser una grafía equivocada de *Piornal*, derivado de PIORNO `lugar elevado`.

PLOMARES (Sigüenza). Los nombres *Plomares* o *Plumares* deben aludir al igual que *Plomo* a los restos de vasijas, recipientes o conductos de agua, o a sarcófagos o utensilios tallados hallados en un yacimiento arqueológico (Gordón y Ruhstaller, 1991, 215-216).

PODRIDA, FUENTE (Alcuneza). El segundo elemento *Podrida* alude a la poca salubridad de las aguas de esta fuente, o a su mal olor, quizá por ser sulfuradas.

POLBARES (Horna). El topónimo *Polbares*, aquí documentado *Polbares*, es una designación referente a la agricultura, que designa `lugares de tierra floja y poco productivos`.

PORTERO (Sigüenza). La voz *Portero* alude al ladrillo que no se ha cocido bastante (*Diccionario de la Lengua Española*, 1992, 1644), y por tanto remite a un elemento constructivo.

PORTILLEJO (Villacorza). Sanz Alonso (1997, 151) interpreta *Portillejo* (Valladolid) como diminutivo del latín PORTAM, `paso o entrada en un muro vallado`, en este caso refiriendo al paso que da entrada al barranco. En Palencia con *Portillejo* (Palencia) se alude al `lugar de puerto (cuesta) dificultoso`.

POYATOS (Alcuneza). Manifiesta Menéndez Pidal (1986, 406-408) que *Poyo* deriva del latín PODIUM, pero en toponimia no con el sentido de `banco, asiento` sino con el de `altura, montículo`, como en italiano y francés. Y es que, en los caminos, vías romanas, existían poyatos, dado que los caballos no tenían estribos, por tanto al lado de las vías se instalaban `piedras altas` para poder subir y bajar de las caballerías.

POZO VIBAR (Riosalido). Topónimo metafórico: pues la forma de este nacimiento de agua se debe asemejar a un *vivar*, es decir, a una madriguera de conejos.

PRADAZO (Bujalcayado). Este nombre se diferencia de *Prado* porque se trata de huertos que producen hierba basta, de escasa calidad y poco aprovechamiento ganadero.

PRADERA, PRADO (Alcuneza). *Prados* es un nombre de lugar que indica la importancia del pastoreo. Prado Redondo (Ver arqueología). Por ello en el repertorio aparecen los siguientes: Dehesa, Puente, Veracruz, Carderas, Conde, Obispo, Olmo, Maior, Redondo, Somero, Tras la Viña, Calzada.

PRAJOLIZ (Cercadillo). Este prado debe estar regado por una corriente de agua llamada *Jorliz*, topónimo que parte de la base hidrónica preindoeuropea *JOR, 'río', aunque no es común que un pequeño curso de agua posea un nombre tan antiguo.

PRETALES (Sigüenza). Difícil es explicar el étimo *Pretales*. En Corominas (1972 I, 406) encontramos el portugués PRETO, en castellano dialectal PRIETO, 'moreno, negro', quizás designando el color de las tierras. *RAYA* y *rayado* designan un 'límite', o una 'tierra larga y bien formada' (Coca, 1993, 174), incluso a un 'terreno sin vegetación', valor que tiene *rayo* en Canarias (Trapero, 1999, 338).

PUENTE, EL y PUENTE, LA (Horna). Se usa esta forma para identificar el *Puente de los Moledores*, utilizado para atravesar un río, de otro tipo de puentes, como los que atraviesan una carretera... Es curioso que este topónimo en una ocasión lleve el artículo *La*, y en otras *El*, tal vez se deba a que en época medieval cuando *Puente* va en femenino designa una forma grande, mientras que en masculino alude a una construcción más modesta, antiguamente se construían con gruesos troncos tendidos de un lado a otro (Moralá, 1984, 148). Las denominaciones *Puente* son consideradas como pertenecientes a las redes viarias de épocas antiguas.

PUNTA DE LA REYNA (Carabias). El primer elemento alude a que esa finca de forma triangular, puntal, pertenecía o perteneció a la Reyna, o a que se trata de un puente cuyos beneficios van a parar a la soberana. De todas formas, apunta Etxebarria (2000, 124) que en muchas ocasiones los topónimos *Rey / Reina* no remiten a la realeza, sino que aluden a 'cursos de agua', desde el celta REKU, 'riego, reguero, curso de agua'.

QUINTANARES (Alcuneza, Horna). Frago (1980, 162) deriva la forma *Quintanar* del latín QUINTANA, 'calle principal de un campamento militar', en Navarra esta voz se utiliza como 'cauce estrecho y provisional que se construye en una heredad, alzando dos ribazos, con el fin de regarla, y que luego se deshace', y en Aragón como 'camino'. Para Rivas (1979, 47) las formas *Quintanar-es* responden a antiguas divisiones en el campamento romano, indicando la 'quinta parte', proviene de QUINTANUS. Estas formas suelen coincidir con el emplazamiento de antiguas villas romanas (García Pérez, 2000², 126).

Dado que este topónimo contiene el plural mozárabe -es debemos suponer, como indica R. García de Diego (1959, 189), que el nombre surge como producto de las recurrentes persecuciones que sufrieron los mozárabes en el siglo IX, y que les obligaba a dividir sus tierras en cinco partes, una de las cuales pasaba a ser propiedad del Estado²⁵

y las restantes quedaban proindiviso en poder de la comunidad que seguirá cultivándolas a cambio de impuestos.

En Horna caso esta denominación se ha convertido en un hagiotopónimo, pues existe la *Hermita de Nuestra Señora de los Quintanares*, a la cual se sigue acudiendo en romería.

RANAS (Bujalcalyado). Con *Ranas* no se alude a la presencia de los animales así denominados sino a que son tierras encharcadas.

RAPOSERA (Pozancos). Para Coca Tamame (1993, 131) *raposera* es una denominación anterior a *Zorrera*, mientras que ésta se generaliza desde el Siglo de Oro, aquélla se empleó desde tiempos del *Libro de buen amor* hasta el XVI. Con esta voz se señala un lugar que sirve de madriguera a las alimañas, entre ellas al zorro.

RAYADA (Villacorza). *Rayada*, podría ser un derivado de *Raya*, y designar un límite, o una tierra larga y bien formada (Coca, 1993, 174), incluso a un terreno sin vegetación, valor que tiene *Rayo* en Canarias (Trapero, 1999, 338). En este caso, y como se ubican bajo las tainas del Picozo, el topónimo es equivalente a arroyada, por las avenidas de agua, piedras... del monte. Se halla derca de la Atalaya que divide los términos de Riosalido y Villacorza.

REBIENTA (Sigüenza) Bien pudiera *Rebienta* señalar este topónimo una cuesta muy pronunciada, un repecho, emparentándose con “frente” o “frontón” como subida áspera, a esta misma conclusión llega Coca (1993, 402) tras un exhaustivo estudio de este topónimo. Repechón, collado, el lugar donde revienta el espinazo de la montaña (García Pérez, 2000, 134).

REBOLLAR, REUOLLAR, RREUOLLAR (Barbatona, Cirueches, Villacorza). El *rebollo* era el retoño de las raíces de los robles, que en algunos montes llegan a ser tan poblados y enmarañados que forman matorrales muy espesos y cerrados a todo tránsito. La procedencia del término *Rebollo* la explica Lapesa (1926, 406-409), primero señala, como no fiables, las opiniones de los lingüistas: Meyer-Lübke quien lo deriva de *RUBULLAS, Steiger que lo hace proceder de repollo a través de PULLARE, germinar, brotar, crecer. Después Lapesa lo deriva de *ROBULLAS, especie de árbol de la familia del roble, roble melojo, retoño del roble o retoño del roble melojo²⁶. Bobes (1962, 434) cree que *Rebollar* alude a un conjunto de robles. Bertoldi (1947, 137) dice que *Rebollo* es encina en Galicia; y Pérez Carmona (1964, 266) opina que es un tipo de encina. **REBOLLAR** es monte de rebollos, del latín REPULLUS, retoño, árbol nuevo (García de Diego, 1959 n° 2, 179). Se trata *Rebollar* de un lugar donde abundan los rebollos, árbol de la familia del roble.

REFRENTON O REVENTON (Alcuneza). Bien pudiera señalar este topónimo una cuesta muy pronunciada, un repecho, emparentándose con “frente” o “frontón” como subida áspera. Repechón, collado, el lugar donde revienta el espinazo de la montaña (García Pérez, 2000¹, 134).

REGALTO (Carabias). En algunas zonas castellano-leonesas con el vocablo *Regalta* se designa a una especie de lagartija.

REGUIJADA (La Cabrera). Siguero (1997, 153) apunta que *Reguijada*, derivado de *Requejo*, y del latín RECESSUS es lugar apartado, retirado, rincón.

REN, OYA DE LA (Horna). *Ren* debe ser una forma similar a *Arren, Harreñal...*, voz que en Soria designa una 'pieza cercada junto a las tainas o junto a las casas' (Herrero Ingelmo, 1996, 408). En el Condado de Treviño se emplea *Ren* como el valor de 'finca que queda entre las casas del pueblo'.

RENAL (Horna). *Renal* debe ser la forma singular de *Renales*, al que Pérez Carmona (1964, 268) explica, junto a los nombres *Ranera, Renedo* como 'tierra de ranas'; esta opinión la acepta Monge (1993, 136) afirmando que se documenta "RANALES" (siglo XII), y que las ranas abundan en el río Tajuña, que pasa por la localidad. Otra posibilidad que aporta Monge (1993, 136), es que *Renales* tome su nombre por estar situado en un pequeño terreno con forma de riñón.

RENGLA (Carabias, Villacorza). Es difícil discernir el valor semántico de este topónimo, quizás estemos ante una forma apocopada de *Realenga* o se relacione con un antropónimo, con *Rengel, Rangil...*

REQUIJADA (Bujalcayado, Carabias). *Requijada* se descompone en 'río' y *quijada*, 'cañón, desfiladero', que podría aludir al lugar donde mana un nacimiento de agua, o si no se relaciona con una corriente agua, entonces se refiere a que el terreno hace una revuelta y además participa de una elevación.

RIOQUINTO (Alcuneza). *Quinto* se relaciona, según García de Diego (1972, 27), con los miliarios romanos, por tanto, tal vez *Guijosa*, donde nace este río, fuera lugar de paso de alguna vía romana, pero este extremo no está contemplado en ABASCAL (1982). Sobre *Quinto* Bellosillo (1988, 233) da tres hipótesis:

- Derecho vigente del siglo XVI al XVIII que se paga al Rey, de las presas, tesoros..., siempre la quinta parte.
- Parte de la dehesa o tierra, aunque no sea la quinta.
- Superficie de pastizal y monte que forma uniformidad, susceptible de mantener un rebaño de quinientas ovejas.

De las posibilidades que expone Bellosillo la que mejor cuadra es la tercera, donde se relaciona *Quinto* con 'superficie de pastizal o monte', pues este río nace a 1057 m. de altitud.

ROQUEÑA (Carabias). La primera impresión nos lleva a relacionar este topónimo con *Roca*, pero el hecho de que la denominación completa sea *La Roqueña* nos conduce a relacionar esta forma con el apodo de la dueña del paraje.

ROSILLO (Sigüenza). Con *Rosillo* se alude al color de la tierra de este poblado, que debe ser 'rojo claro', en Canarias, según Trapero (1995, 108), se aplica a un morro de dicho color. No creemos que este término sea identificable con el Batán de *El Rosillo*, ya que uno es nombrado como *Rosillo de los Frayles* y otro como *El Rosillo*, propiedad de Miguel Carrascosa.

ROZINEJO (Bujalcayado). Suárez Zarrallo (1999, 502) cree que *Rocinales* (Badajoz) alude a 'tierras rozadas' o mejor aún a un 'paraje donde crecía abundantemente la rubia'. Sin embargo, y siguiendo a Morala (1984, 79), pensamos que se trata de un paraje atravesado por un 'pequeño curso de agua'. En Toledo con *Rocinejo* se designa a un 'caballo dedicado a las labores agrícolas' (Jiménez de Gregorio, 2007, 287)

RUBIAL (Alcuneza). Señala Rivas (1979, 38) que *Rubial* procede del latín vulgar *RUBIALE, latín RUBEUS ‘rojizo’, refiriéndose a la coloración del terreno, a la poca productividad de las tierras así designadas. Tal vez se refiera a ese terreno que es de “secano, gredoso” (Madoz, 1848 I, 487), y es que, en los *Rubiales*, antes de ser roturados, abundaban las zarzas, espinos, matorrales...

SACAZ (Alcuneza). Guillén (1981, 59-61), al explicar formas similares a *Sacaz*, tras desestimar por razones fonéticas la posibilidad de que la posible identificación entre *Sagüés* y *Saqués*, plantea la hipótesis de relacionar *Sacazuelas*, como compuesto de SILVA, ‘selva’, > SIA > SA y de QUER ‘piedra’ o de AQUERO ‘agua’. Bien se pudiera aludir con este nombre a un *Socaz*, ‘lo que hay debajo del caz del molino’.

SALEGUILLAS (Villacorza). A pesar de que en Sanz Alonso (1997, 180) se diga que *Saliego* (Valladolid) señala un ‘terreno arenisco’, pensamos que se trata de un ‘lugar donde se da sal al ganado’.

SALOBRAL (Alcuneza, Valdealmendras). Esta denominación, como en otras ocasiones *Salobrar* indica el lugar en donde se ubica este molino, en un, paraje abundante de sal, y por lo tanto poco productivo para el cereal.

SAN BARTOLOMÉ (Bujalcayado). Piel (1950, 71) afirma que la difusión de *san Bartolomé* se dio a finales del siglo X, cuando el Emperador Oton III transfiere sus reliquias de Benévent a Rome, aunque según Yelo (1986, 243) su culto pudo introducirse ya en el siglo VIII. Dado que *san Bartolomé* fue despellejado vivo en el siglo I es el patrón de los carniceros.

SAN CRISTÓBAL. (también se conoce como *Cerro de la Horca*) (Villacorza). Piel (1950, 336-337) piensa que *San Cristobal* fue un mártir perseguido por Dioclediano. Después expone que Cristobal viene del griego CRISTOPHOROS, ‘el que lleva a cristo’; y señala Albaigés (1990, 91) que el nombre alude a una leyenda, por la cual el santo llevó a Jesucristo sobre sus hombros, lo que le ha valido para ser patrono de los viajeros y automovilistas.

SAN SEBASTIÁN (Ures). La advocación a San Sebastián se introdujo en la Península a partir del siglo VII, pero su popularidad le ha llegado en varias épocas (Yelo, 1986, 244), en época medieval no hay noticias de su culto (Piel, 1950, 294). Sebastián era un mártir cristiano del siglo III, oficial de la guardia pretoriana que pasó a ser nombrado por el Papa defensor de la Iglesia, en cuyo momento Dioclediano lo mandó asetar pero sobrevivió, después fue condenado y apaleado.

SANCOCHAS (Valdealmendras). Nieto (2000, 402) apunta que denominaciones que comienzan por *San-*, *Sam-* proceden del latín FONTE como *Sancedo* (Vega de Espinareda, León), habiéndose producido una diptongación en /wá/, simplificación del diptongo en posición proclítica y, probablemente, equivalencia acústica entre /f/ y /s/ o /z/ y entonces posterior evolución de ésta hacia /s/.

SAPO (Alcuneza). Sin duda este nombre debe aludir a un suceso de tipo folklórico²⁷, aunque no es descartable su alusión a un paraje poco productivo, ya que “saponificación” es el acto de hacer jabón, luego sapo equivaldría a jabón.

SARTENERA, SARTENEJA (Alcuneza). Debe tratarse de un topónimo que nació por comparación entre la forma de las parcelas y una sartén, es decir de forma redondeada, pero fértil y puede que de regadío, de este modo se compararía el agua que fertiliza el terreno, con el aceite que ayuda a freír los productos comestibles.

SAZA EL OIO, SAZA LO OYO, SAZA LOIO (Barbatona). Hipótesis:

a) *Sasa* alude a 'tierra ligera' (Corominas, 1972 I, 264).

b) *Saso* derivado de SAXUM, 'terreno rocoso' (Frago, 1980, 172).

c) *Saza* podría ser una forma abreviada de Sauce, a través de Saz.

Suponemos que una vez más *Saza* es una grafía equivocada de *Haza*, y que el topónimo en su totalidad alude a una 'haza del hoyo'.

SAZQUEMADO (Pozancos). Estamos ante un punto inequívoco en la geografía, 'un sauce quemado' tal vez por un rayo se ha mantenido en el inconsciente colectivo de los habitantes de este pueblo.

SELBAR (Horna). Con esta forma, equivalente a *Selvar*, se indica un trozo de terreno donde abundan los árboles y la maleza, por lo cual es prácticamente inaccesible para el hombre y el ganado.

SENDA (Alcuneza). Del latín SEMITA deriva *Senda*, su significado es el de 'camino estrecho, vereda'. Sabido es que los caminos se dividían según su anchura en: Cañadas, Veredas, Sendas y Pasillos.

SEÑIGA (Cercadillo). Con *Séñiga* se alude al nombre la propietaria de este paraje. Albaigés (1990, 160) deriva ÍÑIGO del vasco EN-KO, 'lugar en la pendiente de una extremidad montañosa', pero a juicio de Llorente Maldonado (1985, 723-724) procede de ENNECO, antropónimo utilizado por vascos y navarros y piensa que los lugares donde se encuentra el nombre ÍÑIGO son de época repobladora, además considera que la forma latinizada de Íñigo es Ignacio.

SÉÑIGO (Ures, Villacorza). Aparece documentado desde 1140 (Lafuente, 1996, 107) y el 18 Agosto de 1180 doña Blanca, hermana del Obispo Don Bernardo, vende a Don Roderico la herencia de Séñigo y la aldea de Moratilla (Peces, 2000, 26-27). Además aparece citado en 1301, 1587, momento en el que tenía siete vecinos, y en 1594. Se trata de una fortaleza con nombre de santo referente a *san Íñigo*. A juicio de Llorente Maldonado (1985, 723-724) *Íñigo* procede de ENNECO, antropónimo utilizado por vascos y navarros, además piensa que los lugares donde se encuentra el nombre ÍÑIGO son de época repobladora, además considera que la forma latinizada de Íñigo es Ignacio.

SEPULCRO (Riosalido). Nombres como estos son, según Ruhstaller (1992, 199), un indicio inequívoco de la inexistencia de restos humanos, a enterramientos que remontan a época antiguas, aunque en este caso alude a los terrenos donde eran sepultados los restos de animales muertos: caballerías, ganado... En nuestro caso existe la creencia de que en este paraje el Empecinado masacró a las tropas francesas, y es allí donde permanecen sepultados.

SEQUEDAL (Carabias). Opinamos que *Sequedal* alude a un lugar árido y muy seco, a pesar de que Galmés (2000, 58) estudia todos los topónimos con el elemento *-seca* y se da cuenta de que estos lugares no suelen tener falta de agua, por ello lo emparenta con la raíz hidronímica celta SIK-, SEK-, luego aludiría a 'agua'.

SERNA (Horna). En Corominas / Pascual (1980 IV 250, V 221) afirman que *Serna* es 'campo de tierra de sembradura' y más específicamente el que se reservaba al señor y había de ser cultivado por sus vasallos, proviniendo del céltico *SENARA, 'campo que se labra aparte'. En la Edad Media con esta palabra se denominaba el servicio que los aldeanos ofrecían a sus señores cultivando una serie de campos de propiedad de aquéllos.

SESTERO (Alcuneza, Valdealmendras). Aunque en principio parece que estamos ante 'un paraje que ha sido dividido en seis partes, creemos con Guillén que se trata de un topónimo ganadero aludiendo a un 'lugar idóneo para que el rebaño sestee'. Explica Guillén (1981, 129) que *Sestás* (Pirineo Aragonés) parece un derivado de AESTIVELLAS < AESTIVIUM < AESTAS, 'pastizales de verano', o tal vez deriven de SEXTA (hora), 'hora de máximo calor', en castellano SIESTA, pudiendo designar así 'lugares de descanso y protección para el ganado en esta hora de máximo calor'.

SILLEJA (Sigüenza). Para Galmés (1990, 13) *Silla*, aquí en diminutivo *Silleja*, es 'monte de piedras sillares', según Nebot (1991, 408) alude a un lugar elevado en donde hay una capilla, y a juicio de García Pérez (2000, 135) este orónimo recuerda la forma de una silla de montar.

El broche, que más o menos incluye a las tres opiniones, lo ponen Gilpérez y Franco (1990, 96) quienes sostienen que es una metáfora oronímica ya que se trata de un 'plano entre dos montañas elevadas'.

SIMAZO (La Cabrera). Manifiesta Gordón (1988, 108) que con este nombre se alude a una grieta u hondo en el terreno, cuyo origen está, según Corominas, en una raíz indoeuropea partiendo de un hipotético sentido de 'grieta longitudinal en el suelo', relacionado con SIMA 'frontera' y el escandinavo antiguo SIME 'cordel'.

SOCARRERA (Pozancos). Guillén (1981, 65) relaciona *socarrera* con la raíz prerromana CARA, 'piedra, roca', cuyo significado se extendió al de 'abrigo, habitación'. De todos modos en esta zona se denomina *socarrera* al lugar muy soleado.

SOLANA (Alcuneza). Bellosillo (1988, 248) dice que *Solana* es un étimo, vigente desde el siglo XI, que se refiere al 'sitio expuesto al sol o comarca llana y soleada'²⁸ y es que las laderas o terrenos así denominados se ubican de cara al mediodía.

SOTANA (Carabias). Tal vez sea una grafía coincidente con *Solana* ya que en la nómina hallamos tanto *Solana del Peralejo* como *Sotana del Peralejo*.

TABLA (Riba de Santiuste). Según González (1959, 45) *Tabla* y *Tablada* designan a la porción de terreno destinada al cultivo y principalmente a la huerta, en el Bierzo; y puntualiza Morala (1987, 9) que *Tabla* alude a las formas que dibujan las fincas. *Tabla* también se aplica a un tramo de río amplio y con escasa corriente (González Bernáldez, 1992, 201), y Jiménez de Gregorio (1992, 14) le da el valor a *Tablada* (Madrid) de 'tabla de agua, remanso'. *Tabla* posee una alusión hidronímica como apuntan González Bernáldez y Jiménez de Gregorio.

TAJON (Alcuneza, Valdealmendras). Con este término se designan las fincas que son cuadradas y que normalmente se formaron de una escarpadura o corte de algún monte. Pero en el siglo XIX con este nombre se designaba la "vena de tierra o piedra con que se hace la cal" (Campuzano, 1853, 1064).

TAMBORINA (Cercadillo). En Escalada (2004, 6) se afirma que *Tamboril* (Soria) se refiere a un terreno llano y en hoya que sería utilizado para bailes u otros aspectos del folclore del lugar. Sin embargo, creemos que en este caso alude a que esas tierras pertenecían a la mujer de un *Tambor*, apesar de que el topónimo unas veces se cite como *Tamborina* y otras como *Tambiruna*.

TAURETE (Sigüenza). *Taurete*. Aunque en Rohlf (1988, 142 n.30) se indique que TAURICA es un étimo que equivale a estéril, pensamos que este topónimo guarda relación con la base toponímica prerromana *TUR, 'montaña'.

TAZMONES (Estriégana). Este topónimo menor alude a una serie de fincas que pagaban la tazmía, es decir la porción de granos que cada cosecha llevaba al acervo decimal.

TELADILLA (Alcuneza). Llorente Maldonado (1962, 318) afirma que los TALA españoles poseen el sentido de 'ciudad, núcleo de población', siguiendo al latino TELLUS, 'tierra, suelo'; y Hernández Guerra (1992, 141) explica TALANIA a través del celta TALOS, 'fuerte', y que en la onomástica indoeuropea aparece como TEL, 'suelo, superficie'. La voz castellana TALUNQUERA para Barcia (1880 V, 15) posee el sentido de 'cualquier sitio o paraje que asegura y defiende de algún riesgo o peligro'.

En Guillén (1981, 111) encontramos que *Tela* significa 'lanza', designando 'un pico alto'²⁹.

TENAJA (Alcuneza). Posiblemente se trate de una grafía equivocada a partir de TINAJA, denominando a un paraje que conserva bien el agua, o donde se produce vino en abundancia. No es descartable que sea una forma diminutiva que parta de TENA 'cobertizo', aludiendo al lugar donde se resguardaban los ganados.

TERRERO (Bujalcayado, Sigüenza). De esta tierra, que se halla en las proximidades del núcleo urbano, se cogía la tierra para construir las casas.

TERRERO (Sigüenza). De la tierra concida como *Terrero*, que se halla en las proximidades del núcleo urbano, se cogía la tierra para construir las casas.

TESORO (Carabias). En este paraje hubo una necrópolis celtibérica (Requejo, 1978, 50), concretamente de los siglos VII-III a.C. (Fernández-Galiano, García Gelabert y Rus, 1989, 208). Transición del Bronce Final al Primer Hierro (Crespo y Arenas, 1998, 51). Debió extenderse la leyenda de que allí se escondía un *Tesoro*³⁰ de época céltica, pero se trata de hallazgos casuales, realizados por los lugareños, de objetos de aspecto valioso: monedas, joyas..., en otras ocasiones influye la leyenda, creada al encontrar en el terreno vasijas, tejas, trozos de cerámica, escombros...

Aplicado a los yacimientos arqueológicos esta debe ser la alusión, pero como microtopónimo, se refiere a tierras de excelente calidad, y de abundante producción, como en *Tesoro* (Salamanca) (Coca, 1993, 112).

THESO o YESO (Riosalido). *Teso* se puede interpretar como 'cerro de poca altura' o 'colina baja que tiene alguna extensión en la cima', pero como aparece con la grafía inicial Th- y otras veces aparece como *Yeso*, podríamos emparentarlo con el latín GYPDUM, 'lugar de yesos'.

TOBARES, TOVARES (Alcuneza). Estos parajes se caracterizan por la abundancia de este tipo de piedra caliza, y que en Alcuneza es abundante, pues Madoz (1848 I, 487) señala que “calles regulares, de suelo enjuto de toba”.

TOCADOR (La Cabrera). También Sanz Alonso (1995, 451) apunta un topónimo menor en Valladolid como *Tocador*, pero desconoce su significado. Tal vez remita a la interpretación popular de los restos de un yacimiento arqueológico.

TOCIARES (Estriegana). Con *Tocio*, aquí su colectivo en plural *Tociares*, se designa una especie de roble. Sin embargo, observando detenidamente la nómina parece más acertado relacionar este topónimo con la grafía *Tobares*.

TOCINO (Sigüenza). A pesar de que Sanz Alonso (1997, 237) no encuentre clasificación para *Tocino*, creemos con Nebot (1991, 237) y Nieto (1997, 290) que se relaciona con el cerdo o jabalí. Este último también propone un posible significado de ‘terrenos sebosos’.

TOLMOROSO (Carabias). Corominas y Pascual (1980 V, 555-557) señalan que topónimos como *Tormo* se relacionan con la voz común TORMO, ‘peñasco suelto’, ‘terron’, de origen incierto. Corominas y Pascual presentan, aunque no están de acuerdo, la teoría de la Academia que introduce la variante TOLMO, definiéndolo como ‘peñasco elevado que tiene semejanza con un gran hito o mojón’, al tiempo que le atribuía la etimología latina TUMULUS, ‘otero, colina’.

TORDIGA (Horna). Afirma Vergara (1946, 146) que *Tórdiga* es la ‘tira de cuero de buey que se emplea para atar las albarcas’, luego los parajes así denominados, por sentido metafórico, tendrían esta forma. O simplemente sería un suceso refiriendo a alguien que perdió en ese paraje la atadura de sus albarcas. Señala Villar (1995, 215) que *Tórdiga* deriva de *TURTUKA, desde TUR, base hidrotponímica celtibérica, que señala cursos de agua, y el sufijo -ta.

TORNO (La Cabrera). Para Rivas (1982, 142) la voz *Torno*, derivada del latín TORNUS, en Marín (Pontevedra) es ‘caño y chorro de fuente’. Se trata de un nombre impuesto por repobladores gallegos.

TORRE, TORMO, THORRECILLA (Alcuneza). Los topónimos de este tipo indican puntos defensivos. Según Marsá (1960, 624-625) para defender un lugar no siempre se precisa construir “una importante obra fortificada. Bastaba muchas veces con una torre (...) En ocasiones la torre era una atalaya, incluso dotada de campana desde donde avistar al enemigo y prevenir a los propios de su presencia. Podía formar parte del edificio o estar unida a él por medio de un puente, único acceso a la torre”. A veces aparece en diminutivo: Torrecilla. Torre en algunas ocasiones puede aludir a ‘campanario de la iglesia’ (Moralá, 1984, 149). *Torre* es, para Ongil / Rodríguez (1983, 231), ‘edificio fuerte, más alto que ancho y que sirve para defenderse de los enemigos desde él o para defender una ciudad’; el derivado de *Torre* es *Torrecilla*³¹. *Torre* con sus compuestos (*Torralba*) y sus derivados (*Torrecilla* / s, sobre todo), indican una ‘villa rústica’, con un sentido similar al que mantiene en catalán actualmente. Dice Oliver Asín (1991, 67-69) que los topónimos castellanos *Torre*, que son indicativos de “ese telégrafo de señales”, provienen quizá de la existencia de anteriores torres árabes, las que, a su

vez, en ocasiones, traducen torres romanas preexistentes. Aquí *La Torrecilla* corresponde a un despoblado que está documentado en 1353 (Martínez Díez, 1983, 225).

TORREMOCHA (Bujalcayado). Esta torre mutilada se ubica en lo alto de la *Sierra*, no queda restos de ella, pero sus piedras se emplearon para construir parideras.

TORREQUEBRADILLA (Riba de Santiuste). Se trata de un despoblado situado en el término municipal de Valdelcubo, que está documentado en 1301, 1353, 1587. En 1314 en una *Carta de Privilegio de Alfonso XI al polo de la Riba de Santiuste* (Calvo, 2000, s nº). En la actualidad sólo se conserva la *f fuente de la Torrequebradilla*, unos 300 metros antes de llegar al cruce de *Valdelcubo* en la carretera *Sigüenza-Paredes*.

Como topónimo, dado su segundo elemento *Quebradilla*, parece aludir a una fortificación menor que debió de ser destruida parcialmente. En ocasiones con *Quebrada* (Campo de Arañuelo, Toledo) se indican 'hondonadas' (Jiménez de Gregorio, 2000, 15).

TORROBERUEJO (Riba de Santiuste). Estamos ante una denominación defensiva que debe indicar una 'torre bermeja' y es que el color característico de la piedra de la Riba de Santiuste es el rojo oscuro. Es posible que existiera algún torreón auxiliar del castillo que hoy se conserva, y que recibiera este nombre.

TREMECHAL, TREMEDAL (Horna). Con *Tremedal* se alude a un terreno pantanoso, abundante en turba, cubierto de césped, y que su escasa consistencia hace que retiemble cuando se anda sobre él. Luego el nombre es indicativo de un terreno poco seguro para el hombre y para los animales.

VACIASACOS (Estriegana). Los topónimos *Vacia* son indicativos de caminos que "van hacia...", sin embargo, aquí debe aludir a un pareje donde los sacos eran vaciados.

VADERA (Alcuneza, Ures). Nombres de este tipo señalan vados antiguos convertidos ahora en caminos que cruzan las vegas. Bien pudiera tratarse de una grafía errónea de *Vereda*.

VALCHACARRO (Pozancos). No es fácil interpretar este microtopónimo ya que lo encontramos escrito como "VALCHACARRO" y "VALCACHARRO". Si bien el sufijo *-arro* denotaría estar ante un topónimo prerromano, pensamos que *Chacarro* alude al mote o apellido de quien fuera propietario del lugar.

VALDELADRE, VALDEHAMBRE (Alcuneza). Suponemos que la forma *ladre* es una grafía incorrecta de *hambre*, manifestando ambos la escasa riqueza de ese 'valle'. Pero si los tratamos por separado *Valdeladre* podría contener el verbo "labrar" o el sustantivo "adra" (turno de riego, o tal vez de siembra, teniendo en cuenta la importancia del barbecho), y en *Valdehambre* su segundo elemento indique un foco de pestilencia, o sea una corrupción de "hombre", aludiendo a que ese valle estuvo antes habitado.

VALDEMADUEÑA (Alcuenza). Tal vez *Madueña* sea una corrupción de *Mi-dueña*, designando a la poseedora de ese valle. Aunque en Rivas (1979, 12) hallamos la forma *Maduriño* como procedente del precelta *MED 'montículo'. En Rubio (1999-2000, 361) se dice que *Medugenos* es una forma relacionada con el indoeuropeo con el valor de 'hija'.

VALDEYERRO (Alcuneza). Aunque no hemos encontrado ningún dato que indique que en Alcuneza hubiera yacimientos de hierro, el topónimo alude a 'un valle

donde se produce yerro'. O simplemente designaría un paraje áspero, donde las caballerías es preciso que vayan bien herradas.

VENTRILES (Cercadillo). Debe ser un topónimo similar a *Ventrisquero* (Castellón), forma que según Nebot (1991, 249) señala la `altura de los montes más expuesta a las ventriscas´.

VERACRUZ (Alcuneza). Debe referirse a un prado que pertenecía a la cofradía o hermandad de la Veracruz. Manifiesta Piel (1950, 297) que la fiesta de la invención de la Vera Cruz, de origen palestino, fue instituida para conmemorar la consagración de las basílicas erigidas por Constantino en los lugares del Santo Sepulcro y del Calvario, hacia el año 335.

VERENGUILLOS (Alcuneza). Menéndez Pidal (1986, 124) afirma que *Berén*, *Verena*, son antropónimos que contienen el sufijo -en. De todos modos podemos suponer que este nombre sea una forma diminutiva de *Vera*, *Vereda*³², indicando un camino estrecho. A pesar de ello no debemos olvidarnos de las grafías incorrectas, y vislumbrar una posible relación con *Merenguillos*, `terreno muy productivo´.

VIBAREJOS (Alcuneza, Horna). Aunque el étimo VIVAR designa el nido o madriguera donde crían los conejos, creemos que este nombre es una grafía errónea de *Villarejos*. Cree Llorente Maldonado (1976, 306-307) que los topónimos denominados *Villar* o *Villares* proceden del VILLARE latino, indicando la intensidad de la colonización romana. Los *Villares* son poblados de nueva construcción sobre otros más antiguos, posiblemente abandonados (R. García de Diego, 1959, 183). En concreto, este *Villarejos* o *Vivarejos* es un despoblado que se cita en Martínez Díez (1983, 232) sin ser fechado, ya que la única documentación existente es la tradición oral.

VILLALGORDO (Ures). El segundo elemento indica el apellido o mote de quien fuera dueño de ese paraje, y decimos paraje y no poblado porque no consta en ningún documento la existencia de este despoblado. La permuta de "r" por "l" se debe al fenómeno lingüístico conocido como disimilación, característica propia de las hablas vulgares.

VILLAREJOS (Alcuneza, Barbatona). Cree Llorente Maldonado (1976, 306-307) que los topónimos denominados *Villar* o *Villares* proceden del VILLARE latino, indicando la intensidad de la colonización romana. Prosigue afirmando que el VILLARE latín deriva de VILLA, palabra que previamente significó `explotación agraria´, y luego `aldea´. Más tarde, ya en la última etapa romana y en los principios de la Edad Media `pequeña ciudad con municipio´, VILLARE es al principio una `explotación desgajada del fundo primitivo´, más tarde un `fundus´, para terminar siendo unas veces una `aldea´ y otras una `villa´, además indica que estos nombres parecen ser impuestos en los siglos X al XII, como fruto de la repoblación cristiana, ya que era un término preferido por los repobladores medievales. *Villares* es `un conjunto de villas´, para García de Diego (1959, 190).

Los *Villares* son poblados de nueva construcción sobre otros más antiguos, posiblemente abandonados, según R. García de Diego (1959, 183). Villares, para Morala (1984, 145) viene del latín como `villa pequeña, dependiente a veces de otro mayor´.

Fernández Corrales (1985, 78) afirma que el topónimo *Villar* responde a un tipo de asentamiento semejante a los rurales romanos o tardorromanos. Este *Villarejos* o *Vi-*

varejos (Alcuneza) es un despoblado que se cita en Martínez Díez (1983, 232) sin aducir fecha, ya que se documenta por tradición oral.

VILOBA (Bujalcayado). El primer elemento del topónimo hace referencia a *Villa*. Diversas son las hipótesis que nos acercan al segundo elemento *-oba*: Villar (2000, 145) señala que *Hontoba* se puede descomponer en *FONTE(M) UBA, 'fuente agua' siendo una tautología toponímica, o *FONTE(M) ALBA(M), 'fuente blanca', otra vía sería, partiendo de la explicación de Galmés (1990, 16) para *Benilloba* (Alicante) donde *-loba* equivale a 'loma'. Bien pudiera tratarse de una 'villa blanca' pero no encontramos referencia posible, tampoco vemos la relación de una 'villa de la loma'.

Lo más probable es que estemos ante un 'valle blanco'.

VISO (Alcuneza). Campuzano (1853, 1155) afirma que el término *Viso* hace referencia a una "altura o eminencia, sitio o lugar alto". De hay procederían otros topónimos menores como *Visera* 'alto sobresaliente'.

VISTTA (Barbatona). Nombres de este tipo indican 'puntos defensivos', ya que aluden a parajes desde los cuales se divisa una gran extensión de terreno. Por tanto, es una denominación similar a: *Mira*, *Aguila*, *Alto...* etc.

YEGUA (Riosalido). Este étimo que procede del latín EQUA, y que está documentado desde mitad del siglo XV, refiere según los habitantes del lugar al trueque que se hizo entre este terreno y una yegua.

YESSARES (Carabias). El nombre alude canteras de yeso próximas a Carabias y que serían utilizadas por los antiguos habitantes del lugar.

YRUELA (Riosalido). Debe tratarse de una grafía emparentada con *Era* con un valor diminutivo, aunque en Jiménez de Gregorio (1997, 186) se relaciona con *Hiruela* del latín YROLA, 'ciruela' tratándose de un mozarabismo. Pero, siguiendo los datos de quienes habitan Riosalido, debemos relacionar esta *Yruela* con *Ygueruela*, pues como "hasta aquí este pueblo ha sido aldea, y assi no ha havido ni ay insignias de justicia, conviene hacer horca o picota... e fue armada e puesta una horca de madera encima del *cerrillo la ygueruela*", paraje que, a partir de entonces, pasó a denominarse *Cerrillo de la Horca*.

YUBADA (Sigüenza). A pesar de que Rohlf's (1988, 79) relacione *Yugo* con junco para el territorio aragonés, nosotros proponemos que *Yubada* es similar a *Yubero* con la acepción de 'yuntero' que aparece en el *Diccionario* (1992, 2116-2117).

ZAGA (Riosalido). Aunque se podría relacionar con el vasco ZAYA, que para R. García de Diego (R. 1959, 100) deriva de ZAI, 'torre de defensa', el hecho de que el topónimo completo sea ZAGA DE LA CASA, nos hace emparentarlo con la voz "ZAGA: parte de atrás o trasera" (Campuzano, 1853, 1167).

ZAPATO (Riba de Santiuste). A pesar de que la denominación *Zapato* podría responder al oficio de quien era la dueña del paraje donde nacía la fuente así denominada, creemos que en esta ocasión con *zapato* debe interpretarse, al igual que con SABATA, el 'alto del valle' (Galmés, 1990, 50).

ZARZA (Cirueches). Denominación que tiene su origen en la vegetación que rodea el lugar intrincado, lleno de 'zarzas', que cierra al nacimiento de estos cursos fluviales.

ZENDAÑO (Alcuneza). Bien pudiera tratarse de un nombre alusivo a una vía de comunicación, partiendo del despectivo SENDA, hipótesis corroborada por Moralejo (1977, 304), quien lo deriva del germánico SINTHS, 'camino'.

ZEPAR (Cercadillo). Para Escalada (2004, 8) el *Cepo* (Soria) refiere el lugar destinado a castigar a los reos, por eso se halla en un pequeño barranco de donde es difícil escapar, sin embargo, Sigüero (1997, 208) considera que *Cepones* (Segovia) procede del latín CIPPUS, 'mojón'.

En este caso es posible que aluda a terrenos utilizados habitualmente para la caza.

ZERRUCLILLO (Riba de Santiuste). Dos son las posibles explicaciones de este nombre: o bien estamos ante un cerro donde abundan los cuculillos o cuclillos, o quizás nos encontremos ante un Serruchillo, es decir una sierra no muy elevada y corta.

ZESPEDERA (Villacorza). Lo normal es interpretarlo como 'pradera' o 'prado de donde se sacan céspedes', pero Álvarez Maurín (1994, 179) sostiene que también puede aludir al 'muro que se construía con tapines de hierba, palos y piedras para elevar el nivel del agua de aprovisionamiento del molino'. De este terreno brota una fuente de agua dulce.

ZUMACAR (Pozancos, Sigüenza). Para Sigüero (1997, 233) el término *zumaque* designa a un arbusto originario del este del Mediterráneo que se cultivaba porque era muy rico en taminos, sustancia que es empleada para curtir el cuero, y cuyo oficio viene explícito en la toponimia menor de Ures con *La Pellejera*. El Zumaque es una planta del género de las anacardiáceas arborescentes o arbustivas con las hojas pennadas en general y las flores en racimos erguidos; los frutos, resinosos, en drupa.

4. CONCLUSIÓN

No podemos extraer unas conclusiones generales, ni definitivas sobre el corpus toponímico aquí explicado, sin embargo, tenemos que decir que éste refleja el sentir y la necesidad de quienes habitaron estos territorios desde hace mucho tiempo.

Los topónimos que se explican guardan relación con los del entorno geográfico de nuestra provincia: Castilla y León, Aragón, Madrid, resto de Castilla-La Mancha, La Rioja, Cantabria... Por ellos creemos que es importante dar una visión de conjunto de la microtoponimia a pesar de que se trate de un territorio no muy extenso como es el del Ayuntamiento de Sigüenza.

El territorio que hoy ocupa el Ayuntamiento de Sigüenza siempre ha sido importante y estratégico: numerosos yacimientos arqueológicos de época celta así lo atestigüan, fue un punto importante en las vías de comunicación romanas (Vía Emértia-Caesaraugusta), tierra fronteriza entre las dos castillas y entre Castilla y Aragón. Todo ello queda patente en los nombres de los parajes aquí estudiados.

Además de reflejar estos aspectos, un estudio de estas características cobra más valor, si cabe, porque en el mundo actual de la digitalización ya no hay nombres, ahora los parajes son números: de polígono y parcela. Sin trabajos de esta índole se perdería

un rico acervo cultural, además en la elaboración de las investigaciones contábamos con la inestimable e impagable ayuda de informantes, pastores o agricultores, que nos daban las claves de las alusiones de los nombres, éstos debido a la edad están desapareciendo y con ellos sus conocimientos sobre el terreno que ha dado de comer y ha permitido vivir a ellos y a sus antepasados.

NOTAS

- 1 En adelante AA.SS.
- 2 Manifiesta Losique (1971, 47) que Aragón designa un `curso de agua`.
- 3 Señala Morala (1984, 73) que Arreturas procede de ROTO más una vocal protética /a-/ para evitar el fonema /r-/ en inicial absoluta.
- 4 Nos indica D. Julián López que Bretes se despobló a causa de que todos sus habitantes, excepto una señora mayor, acudieron a una boda, allí tomaron algún producto en malas condiciones y murieron todos sus habitantes por lo que el pueblo desapareció. La única vecina que quedó fue a vivir a Riosalido, incluso la campana menor de la iglesia de Riosalido procede de Bretes. Pero esta tradición popular sucede en varios puntos de la geografía peninsular, como nos indicó D. Fernando Jiménez de Gregorio. A finales del siglo XVI estaría próximo a despoblarse pues en *Carta de Venta de 1579*, pág. XXXI-II se dice que en Bretes no hay más de cinco vecinos.
- 5 De este étimo latino derivará Calzada.
- 6 El étimo Calzada, en el romance antiguo de Cataluña y el sur de Francia, aparece como “Calzata” (año 904) = Calçata, derivado de calç por abreviación de “via calçada”, `carretera pavimentada con cal` (Corminas, 1954 I, 578).
- 7 Según Guillén (1981, 63) proviene de CALX `talón` o de CALX `cal, guijarro`.
- 8 Este método de denominación es el empleado en Bujalcayado, aldea perteneciente a Riosalido, en el terreno llamado La Campana.
- 9 La derivación que propone Fernández-Galiano (1967, 53) es Cãñamo > CANNABUN > KA(NN) BIS; donde, según Menéndez Pidal (1973, 201), se ha producido la nasalización B = M, con ayuda de asimilación.
- 10 Por tanto desechamos el postulado de Álvarez (1968, 174) quien lo deriva de CANABA, `barraca de soldados`; aunque en este topónimo se refiere a la costumbre de los árabes de `recoger los diezmos o tributos de los súbditos`.
- 11 Señala la Carta de Venta de 1579 que el topónimo menor Hoyo de la Nastula es una juncada.
- 12 En Jiménez de Gregorio (2000, 15) aparece Castuera (Toledo) como indicativo de `labrador que cultiva su propia tierra`, término de origen extremeño.
- 13 Dice Guaza (1952, 48) que “Los tres o cuatro, o más, dominios contiguos, propiedad de un mismo señor, aparecen cada uno con su propio nombre, pero con una cifra global de extensión y valoración (...). Cada uno de ellos sigue conservando su propio nombre, pero hay uno entre otros, el más rico, el de mejores edificaciones, el más apto para refugio en caso de peligro, el de situación más privilegiada o terreno más fértil”.
- 14 También las iban arrojando los caminantes, y así se dará paso al nacimiento de los “mercurios” o “morcueros” (López de los Mozos, 1993, 471-475).
- 15 En el Cerro de la Cruz apareció a comienzos de la década de los cincuenta una sepultura con huesos grandes, la cabeza del sepultado miraba hacia oriente, estaba guardada por una piedra arcada de color gris azulado de yeso.
- 16 Ver López de los Mozos (1993, 471-475).
- 17 Posiblemente esta denominación eclesiástica corresponda al monasterio, seguramente de los Jerónimos, que estuvo emplazado en el paraje de la Huertaza. Además, la antigüedad de este topónimo se halla

- atestiguada como “la vina que fue del abad” en la Carta de donación de Don Pedro Felices y su mujer á la iglesia de Sigüenza de ciertas casas y heredades en Sigüenza y Riosalido (1-02-1254).
- 18 En los Diccionarios con Galga se designa una piedra grande que desprendida de lo alto de una cuesta, baja rodando y dando saltos. También es la piedra que gira alrededor del árbol del alfarje de los molinos de aceite.
 - 19 Otra posibilidad es relacionarlo con el antropónimo GALBA, nombre del emperador que fundó la Legio VII en el último tercio del siglo I. O con GALIB, personaje árabe que dominó y dio nombre a Galve de Sorbe, o a, Abengalbón, que fue señor de Molina de Aragón.
 - 20 Juara tenía ocho vecinos en aquel momento (Lafuente, 1996, 107)
 - 21 Señala Coca (1993, 285) que la forma Lámpara (Salamanca) indica el lugar donde se cortaban los ramos para colocarlos como luminarias, la noche del 23 de Junio, a la puerta de las chicas jóvenes.
 - 22 Así se oye decir: “esta lenteja está macuca”, aludiendo a que está infectada, hueca, vacía, sin valor.
 - 23 Este topónimo también aparece en Valladolid, pero Sanz Alonso (1997, 248) lo encuadra entre los de significado desconocido.
 - 24 Antes sobre esta ermita existió un pueblo llamado Ecillas o Pocillos, después se conoció como Herillas.
 - 25 “Estas tierras del quinto, en un principio del Estado, pasaron luego en siglos posteriores, en virtud de donaciones reales a poder de un señor, en la mayoría de los casos de ascendencia goda, y este campo de propiedad señorial que no pagaba forum (tributo) es lo que se llamaba ‘la quintana’ (R. García de Diego, 1959, 192). Y esta forma de designación ha debido dejar ejemplos en la toponimia mayor como Cincovillas, derivado de QUINQUEVILLAS.
 - 26 Sigue Lapesa diciendo que Rebollo viene de rebollar, ‘germinar’ > *REPULLARE o REPULLULARE, al principio significó ‘vástago, renuevo’, y en España sólo ‘vástago de roble’, quizás por influjo de un hipotético *REVOLLO < *ROBULLUS, común en otras partes de la Romania.
 - 27 La voz Sapo es de origen incierto, quizá prerromana, aunque Gordón (1988, 185) piensa que tal vez se fundamente en una onomatopeya.
 - 28 Para Gordón (1988, 165) Solana es una “diferenciación genérica a partir de solano (< latín SOLANUS, ‘viento del este’, en latín tardío ‘lugar donde da el sol’) o bien derivado directo del latín SOLANA, femenino de SOLANUS. (...) En la toponimia comarcal, solana es ‘paraje llano’ en algunos casos (...)”.
 - 29 La lanzadera de un telar es oblonga, es decir, aguzada por los picos o extremos.
 - 30 Tesoro deriva de TESO ‘cerro de poca altura’ y del sufijo -arios, que debió dar Teseros, palabra extraña para el hablante que dejaría de relacionarla entonces con Teso y que fácilmente pudo sufrir la atracción de otro vocablo más usual que al menos le daría un sentido, Tesoro (Moral, 1984, 37).
 - 31 Torrecilla es un término documentado por primera vez en 1148 (Gordón, 1988, 48). Tovar (1989, 143) identifica la ciudad antigua de TURIANA con Torrecilla (Almería); TURIANA se puede explicar a través de TURR- y el antropónimo -ANNIA, partiendo de un TUR(R)IAN(N)IUS, pero como en este lugar se conserva una factoría de hacer GARUM (a la que se ha querido ver forma de torre) se ha facilitado una “asociación etimológica” con Torre.
 - 32 Las Veredas medían 25 varas de ancho, 20,9 metros. Las cañadas medían 90 varas (75 metros), los cordeles 45 varas (37,5 metros).